

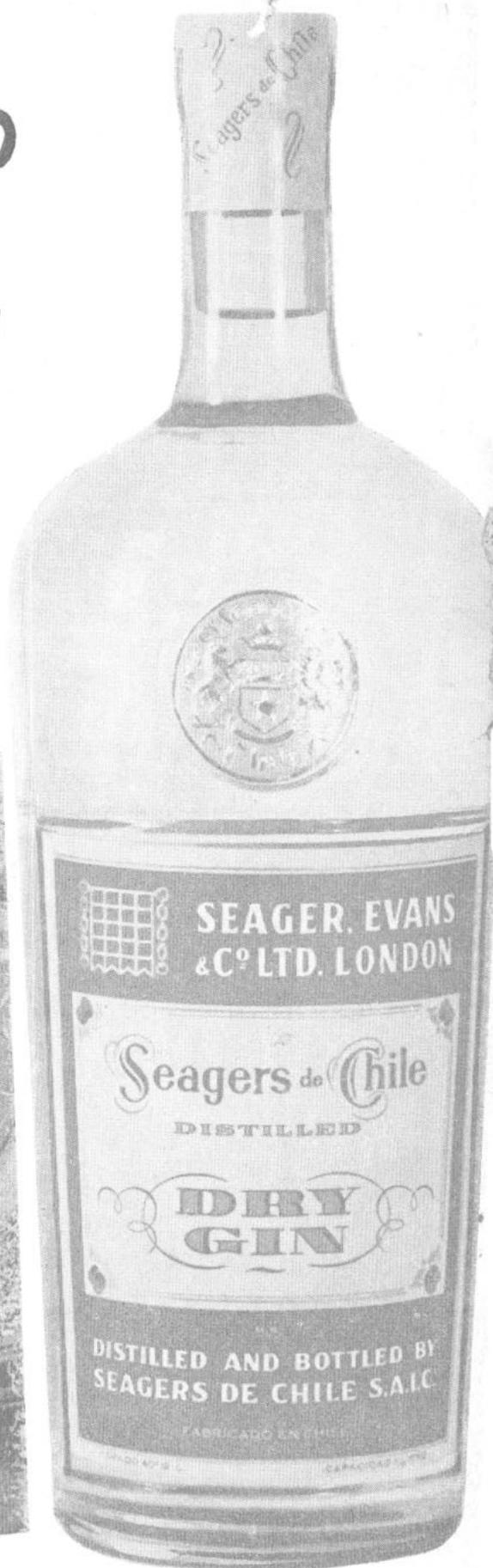
estadio

M. R.

Nº 993



Un verdadero *Campeón*



Cuando diga GIN, diga "SIGA"



EN NOMBRE de Chile, S. E. el Presidente de la República, Don Jorge Alessandri Rodríguez, recibe a las delegaciones participantes en la Séptima Copa del Mundo, agradece la distinción que se le confirió a nuestro país, pide benevolencia para considerar las deficiencias que puedan observarse y declara abierto el Campeonato.

Profunda satisfacción produjo en el alto comando de la FIFA la presencia del ilustre gobernante en la tribuna de honor. Junto a S. E. el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva H., Ministros de Estado, etc. El primer Mandatario de la Nación ratificó con su asistencia y sus palabras el apoyo incondicional que el Gobierno prestó a la responsabilidad de Chile, identificándose plenamente con ella.

estadio

Director: ALEJANDRO JARAMILLO N.

Dirección y Administración: Avenida Santa María 0112, 2.º piso, Depto. F., Casilla 3954. Fono 392116.

Año XXI — N.º 993 — Publicación Semanal — Santiago de Chile — 7 de junio de 1962.

PRECIO DE VENTA EN TODO EL PAIS: E° 0,45 (\$ 450).



ASORBITOS



EL arquero italiano se llama Buffon... Debe ser un hombre muy divertido.

SIN embargo, hay muchos que sostienen que el "Bufón" de los italianos es Sivori...

EN el Estadio Nacional el público estuvo contra los italianos y en Viña contra los españoles. ¿Eso es lo que llaman la herencia latina?

A juzgar por la numeración que lucen algunos equipos europeos, no se sabe si la distribuyen en un camarín o en la Casa de Orates...

TUVIMOS que ver un mundial para comprender lo que en Europa llaman la "carga noble y el juego leal"...

Y pensar que a muchos no les gustaba Leonel Sánchez como wing izquierdo.

El chiste lo cuentan en Arica:

En una fuente de soda se produjo el diálogo:

—¿Me da una Orange Kruschew?

—No. Solamente tenemos "Kennedy Dry"...

DESDE LA ALTURA

EL objetivo de la FIFA es difundir el fútbol.

Cuando el organismo matriz del deporte rey concede la organización de una Copa del Mundo no sólo busca aquellas potencias que han hecho del fútbol una actividad nacional, sino que también tiene muy en cuenta —nosotros hemos sido los últimos en palparlo— que el país agraciado pueda obtener con la sede un impulso renovador y vivificante para su futuro.

Por eso se hizo un Mundial en la pequeña y cultísima Suiza, por eso se viajó después a las encantadoras ciudades de Suecia y por eso una tarde en Lisboa, treinta y dos votantes señalaron a un Chile pequeño y distante para que afrontara tan ardua responsabilidad.

Una Copa del Mundo debe servir de estímulo y ejemplo en todos los aspectos, y muy especialmente en el campo de juego. El público, el jugador, el hincha, sueña años y meses con el espectáculo aguardado, en la convicción de asistir a lo mejor, con la certeza de una visión perdurable, con el íntimo anhelo de atesorar esos recuerdos en el cofre de lo más valioso. Y grande es la desilusión, cuando esa visión, ese espectáculo y ese anhelo se transforman en un fútbol de reyerta, con escasos asomos de técnica y el más declarado espíritu guerrero. ¿No sería conveniente que la FIFA —velando por su misión superior— instruyera a los equipos en el sentido de ajustar sus rendimientos a normas señeras y saludables? ¿No resulta inaceptable el desprecio a los jueces sudamericanos porque no ofrecían la misma seguridad de los europeos? ¿Seguridad para qué? ¿Para permitir ese fútbol que imperó en la jornada encomendada a ocho equipos del Viejo Mundo? Repetimos. La FIFA, por respeto a sus propios estatutos y disposiciones, debía tomar cartas en el asunto y recomendar a sus afiliados que se trata de difundir un juego hermoso, que en países nuevos como el nuestro queremos aprender lo noble y lo bueno, que un Mundial no sólo es presente sino también futuro. Y debe hacerlo, para evitar que una serie de conceptos confundidos y mal interpretados desvirtúen la finalidad de su fiesta máxima.

JUMAR.

EL equipo suizo resultó como el queso para rallar. Es duro, pero al final se desgrana...

HASTA el clima colaboró con la organización del mundial. El primer día, sol para los sudamericanos. Al día siguiente, lluvia para los europeos.

COMO se encargó de abrir el "cerrojo" a Leonel, le dicen ahora "La ganzúa".

LA verdad es que hay varios jugadores cambiados. ¿Acaso Pepe no debía jugar por España?

TIENE suerte Di Stéfano. No juega y sigue siendo el mejor jugador español...

SERAN checos, pero no "chuecos".

DELANTERA de Brasil para el Mundial del 66: Garrincha, Didí, Vavá, Pelé y Zagalo.

DICEN que el arquero checo es sensacional. Por algo vive en la "Corfina".

PARA los españoles, ese gol de los checos fue como una cornada.

CACHUPIN



ESTAMPA



ES ELSENER, el arquero suizo, en estéril prodigio de elasticidad, fuerza, tensión, en dramático gesto, desesperado, que distorsiona sus músculos y sus rasgos. El balón, impulsado por Jaime Ramírez, pasó lejos del alcance del guardavallas helvético. En las retinas de la masa quedó el disparo fulminante, la contorsión del meta vencido y la red sacudida. En la placa fotográfica quedaron impresos los detalles: el cuerpo, como pájaro herido, cayendo a tierra, los dedos crispados, la mandíbula colgante y la mirada extraviada en el supremo esfuerzo.

Estampa de la Copa del Mundo, que refleja la decisión con que se lucha en pos de ella.

"ESTADIO" EN ARICA

EL MAS CONFIADO

ARICA 27. (ESPECIAL PARA "ESTADIO").— En el panorama del fútbol mundial hay un arbusto que se ha levantado con verdor y vigor, para ponerse en la línea de los más frondosos: el de Unión Soviética. No hay más que recordar que hace diez años no alcanzaba cotización de ninguna especie y no se alcanzaban a divisar sus ramas, mientras que ahora, en un crecimiento imponente, logra la admiración unánime como fuerza de primera magnitud. No hay otro que en tan corto tiempo haya obtenido desarrollo tan avasallador.

El entrenador soviético junto a sus jugadores en una ceremonia oficial. Animado por el aire salino del puerto nortino, Katchalin, de común muy reservado, se explayó en diversos temas de interés.

Se lo declaro en una mañana tibia nortina, frente al mar, a Gavril Katchalin, el entrenador de la selección soviética, y él responde: —El progreso del fútbol de la URSS no es más que el efecto natural de un trabajo intenso, bien cultivado y orientado. En etapas definidas en el campo de lo físico y lo técnico. Una tarea para inculcar con disciplina la técnica práctica y a la vez para adiestrar organismos que sean ca-

paces de ejecutarla sin flaquezas ni intermitencias. Y con un material humano animado de fervor y entusiasmo ilimitados. A la juventud soviética le gusta el fútbol y por ello su afición se ha extendido como un reguero de fuego, como una llama. Es la razón del buen éxito: el fútbol responde al anhelo deportivo de nuestro pueblo, a su interés por la práctica física, a su espíritu de cooperación colectiva, a su disciplina de masa. Es algo anímico que va más allá del afinamiento del músculo y de la inquietud deportiva misma. Esa fuerza de la juventud de nuestro pueblo se ha canalizado por expertos maestros y el buen resultado se está apreciando.

GAVRIL KACHALIN TRASUNTA LA FE DEL CUADRO SOVIETICO QUE SIN ALARDES DE OPTIMISMO ASPIRA A RESPONDER BIEN, SEGURO DE QUE ADIESTRO MEJOR.

Nota de Don Pampa. Fotos de González e Ilabaca, enviados especiales de "Estadio".

Katchalin está elocuente y obsequioso, acaso lo anima la presencia de la señora intérprete, que se esfuerza por traducir fielmente los términos técnicos. —El fútbol está en el alma de la juventud soviética —prosigue—. Está en los niños...

—¿Esa afición nace en las calles, en los campitos, como en Argentina, Uruguay y otros países sudamericanos? ¿Se ve el chico arrapiezo, que, desde los primeros pasos, corre tras una pelota y que si no la tiene de cuero se la hace de trapo? ¿Está en todos los barrios o esquinas tratando de imitar a los astros, copiándose sus jugadas y gritando ya por la enseña de un club, del cual se siente hincha?

—No en esa forma. En la URSS se prohíbe el fútbol callejero por peligroso. A los niños los llevamos a los estadios, para que den expansión a sus alegrías y, desde luego, ya bajo la tuición de profesores y de gente que los enriela. Aparte de que en la Unión Soviética ningún niño menor de trece años puede jugar fútbol, porque nuestros médicos estiman que es perjudicial a esa edad.

EN EL ESTADIO de Arica, los entrenamientos previos al Mundial han insinuado características y capacidades, sin mucho relieve, porque los partidos de práctica han sido displicentes, acaso porque en este puerto nortino ha imperado desde el comienzo evidente camaradería y cordialidad deportivas entre las cuatro representaciones competidoras, y no se han efectuado entrenamientos serios. Es curioso que los europeos hayan sido los que menos se han empeñado en trabajos fuertes, como prueba de que llegaron preparados para comenzar la competencia, y los días de intermedio lo dedicaron a mantener el estado atlético con gimnasia, piques para la velocidad, cruces, desplazamientos y toques de pelota. Están listos. Al revés de los sudamericanos, que han adiestrado con tanto aceleramiento y exigencia, como que hacen suponer que no pudieron hacerlo antes en ese ritmo, porque estarían deshechos.

Hubo quince minutos de jerarquía en la única práctica soviética, quince minutos de maniobras rapidísimas, precisas, coordinadas, de diestro manejo y



FUTBOL RAPIDO, DE TOQUES INSTANTANEOS Y MANIOBRAS SIEMPRE EN CARRERA. FISICO REBOSANTE PARA SOPORTAR TODOS LOS ESFUERZOS.

—Bueno, vamos a los pronósticos. Es interesante que opine sobre la opción de la URSS en el Mundial.

—Es un terreno en el que yo no juego —dice el despierto coach soviético—. En primer lugar, porque no soy adivino y no puedo decir cuál será el vencedor, porque no lo sé. Ahora menos que nunca, porque concurre, como no se vio antes, un mayor número de equipos parejos y capaces. Ocho o diez tienen merecimientos para ser campeones. Yugoslavia, Hungría, Alemania, Checoslovaquia, Brasil, Italia, Chile y otros.

—¿Que si el campeón será sudamericano o europeo? Los dos continentes tienen equipos que pue-

Los soviéticos en el trabajo de cancha en Arica. Sus entrenamientos han sido muy suaves, confirmando con ello las declaraciones de Katchalin en el sentido de que su equipo viene bien preparado y no a ponerse en el torneo.

geométrica distribución, que el fútbol soviético se metió por la vista con una dimensión, como para preferirlo sobre los otros que se exhibieron en el pasto ariqueño.

Destreza evidente, juego en carrera, líneas que siempre están desplazando, distrayendo a las defensas y buscando pasadizos, aberturas, cambios de juego y "paredes" instantáneas. El buen fútbol que ya conocemos y admiramos en los equipos capaces, pero con mayor rapidez. Además de la acción colectiva notoria en el movimiento de las líneas, en forma que nos trae el recuerdo de aquella maravilla de conjunto que era el seleccionado húngaro del 52 y el 54. Algo semejante existe en la fisonomía de este cuadro soviético.

—El fútbol sólo lo entendemos como conjunto entre nosotros, y en ese plan se les enseña a nuestros muchachos —expresa Katchalin—. Nadie lo entiende de otra manera y por ello en los equipos de la Unión Soviética no existen individualidades. No encajan, no sirven. Los admiramos en los conjuntos de otras banderas y sabemos que los sudamericanos los poseen de mucho calibre, pero en nuestro pensamiento sólo existe el juego de equipo. De allí la ejecución parecida, el trabajo por igual para todos.

—Nuestro fútbol tiende a jugar bien lo suyo y no a destruir el del adversario, a entorpecerlo. La intención es superar a los rivales con la mayor destreza, y lo importante es la velocidad en la ejecución.

Mientras Katchalin señala factores, lo asiento recordando lo que había visto ya en la cancha. En ningún otro cuadro vi mayor urgencia para desprenderse de la pelota. No la llevan en dribblings, la pasan sin detenerse, en carrera, van y vienen, el que recibe sale a buscarla, a madrugarla, porque el pase no "s" al pie ni al lugar donde se encuentra. Toques a la pelota, como si quemara, pero bien entregada en todas las longitudes. Pases cortos, medianos y hasta de 30 metros.

—No jugamos a destruir, sino a construir. No vamos al choque, pero sabemos resistir. Nuestros hombres están aleccionados desde muy jóvenes a buscar la nobleza en el juego y a no incurrir en brusquedades y acciones desleales. Esto no es fútbol y el deporte es escuela de saludables consignas.

DIMITRI KATCHALIN es de rostro encendido y pelo muy rubio. Luce arrugas que demuestran que ya lleva años en su profesión, y tiene cierta semejanza física y en su temperamento con Sepp Herberger, el coach alemán. Katchalin es ladino para responder y en la conferencia de prensa de días antes no pudieron los periodistas, pese a sus esfuerzos, llevarlo a las declaraciones que deseaban. No profundiza y driblea las preguntas incisivas.

Le dibujo esquemas en un papel, para que explique los sistemas usados por su selección. Pero se escapa y, querido sobre lo mismo, agrega:

—Repito: el fútbol es juego colectivo y hay que concebir las fórmulas en que haya colaboración de todos.

—¿Que cuáles son las fórmulas que uso? Pues, todas las en boga. La WM, el 1-4-2-4 y el 1-3-3-4, con las variaciones consiguientes, de acuerdo a las características de los adversarios. Creo que la más constante es la del 1-3-3-4.

—Todo encuadrado para jugar más que el adversario, para superarlo en su mejor terreno, si está dentro de lo posible. Debe estimarse que todo sistema es bueno si es bien practicado.



Yashin y Netto, dos de las figuras más prestigiosas de la Selección soviética, son los encargados de depositar una ofrenda floral en un monumento ariqueño. Los dos juegan por primera vez en Chile.

den obtenerlo. Cada uno de primera fuerza en sus condiciones y peculiaridades. El europeo, de mejor capacidad física, por su preparación intensa, por su sentido de juego colectivo, y el sudamericano por su mejor calidad de astros, de individualidades y por su improvisación de juego. Personalmente —agrega Katchalin—, pienso que es mejor el europeo.

"EL FUTBOL soviético va ensanchándose hacia su futuro. Cada vez crece más el volumen de sus cultores y una preocupación es formar la cantidad de entrenadores que respondan a la demanda. Nuestros institutos de educación física disponen de escuelas para entrenadores de fútbol, que producen alrededor de 300 titulados cada año. Ellos llevan la competencia necesaria para actuar y adiestrar.

"No soy profesor de entrenadores, sólo entrenador oficial de la federación soviética, al igual que mi compañero Nicolai Gouliab. Somos cinco entrenadores seleccionados de la federación, y que no pertenecemos a clubes; se nos ha comisionado para adiestrar a las

(Continúa en la página 60)



Sanos Fuertes Vigorosos...
toman **MILO**

¡POTENCIA DE CAMPEONES!... cuando toman **MILO**

Milo da energías rápidamente, y es un delicioso
fortificante que complementa su alimentación diaria



MILO es bueno
para la salud de
toda la familia, y su fino
sabor a chocolate encanta
a chicos y grandes.

con estos valiosos elementos:

PROTEINAS: Fortalecen los músculos.

HIERRO: Vigoriza el cuerpo y el cerebro.

MAGNESIO: Tonifica y regula los nervios.

CALCIO: Estimula las reacciones musculares.

FOSFORO: Tonifica el cerebro.

VITAMINAS A, B1, y D. Para el apetito
y buena formación de huesos y dientes;
y para la protección de la piel.



CH-W-54

déles **MILO** delicioso, fortificante
M.R.

PROFUNDA

EL problema y sus consecuencias, lo presentíamos. Ya en la Copa del Mundo del 58, en Suecia, nos llamó la atención la liberalidad con que, a nuestro juicio, los referees europeos hacían uso del Reglamento. Llegamos diciendo que había sido para nosotros una sorpresa mayúscula ver la tolerancia referil ante jugadas expresamente calificadas como prohibidas por el Referee's Chart, que es la Carta Magna y universal del referato. El "tackle", la carga por atrás, y otras, fueron empleadas a destajo, sin merecer más reprobación que el ¡Oooh! sorprendido y alarmado del público.

Sabemos que existen dos conceptos opuestos del fútbol: el europeo y el sudamericano. Hay tendencias hacia un equilibrio —ellos están inspirándose en nuestras fuentes para asimilar la técnica sudamericana, y nosotros en las suyas, para asimilar su organización—; pero las diferencias aún subsisten y seguirán rigiendo por mucho tiempo. Lo hemos comprobado, ya en los primeros partidos de esta VII Copa del Mundo. Mientras existan los dos extremos para aplicar el Reglamento, no habrá posibilidad de llegar a un concepto común.

No se trata de que el referee sudamericano sea mejor o peor que el europeo y viceversa. No se trata tampoco de que conozcan unos más que otros las 17 reglas del código y sus accesorios. Es, sencillamente, que imponen distinto criterio en su aplicación. De las dos partes se han ido a los extremos.

En casa hemos estado diciendo desde hace tiempo, al ver la rigidez con que se cobra la carga al arquero, la trancada, la disputa de la pelota alta con los pies: "¿Qué van a hacer nuestros jugadores internacionales cuando tengan que jugar el Mundial?"... Porque ya estábamos pensando en las profundas diferencias que hay entre ese temperamento y el que conocíamos de los árbitros de Europa. Ese contraste lo hemos observado ya en el Campeonato. También lo conocían plenamente los dirigentes de la FIFA, y de ahí su determinación de designar una enorme mayoría de "pitos" del Viejo Continente para que controlen los encuentros de la Copa. De catorce sudamericanos, ya lo dijimos en nuestra edición anterior, sólo se eligió a cuatro para dirigir un partido cada uno; arbitran los 17 europeos, y algunos hasta dos veces... Esta puede ser materia de otro comentario, pero sirve también para explicar las profundas diferencias, que tanto han sorprendido y alarmado.

Siendo uno sólo el Reglamento, podrá argumentarse de que también debe existir una sola manera de utilizarlo:

remitiéndose a la letra con adecuado uso de aquello que el mismo código entrega un poco peligrosamente "al criterio del referee". Estarían mal quienes, como los europeos, permiten toda clase de licencias y los que, como los sudamericanos, hacen tan rígida interpretación de lo que el propio Reglamento permite sea más amplio.

Se le debe criticar, a los hombres del "pito", que se hayan dejado llevar por la corriente. Siendo ellos los que

DIFERENCIA



tenían en sus manos el instrumento para educar el gusto del público, el hábito de aceptar el fútbol como debe ser, aceptaron los vicios correspondientes a cada ambiente. Por temperamento, por constitución física, por dedicación, el futbolista de Europa —unos más que otros— es récio, vehemente, duro. Y fueron imponiendo sus recursos naturales hasta más allá de lo que la ley permite

El referee escocés Davidson, entre los capitanes de Italia y Alemania. Por falta de hábito, causó estupor la tolerancia del "pito" británico que dirigió el partido con el criterio en boga en muchos países de Europa.

con el tácito consentimiento del árbitro. En Sudamérica, gusta lo estético, lo hábil, lo creador. No se puede crear cuando el contrario emplea armas únicamente para destruir. También el referee de esta parte del mundo se salió de lo que autorizan las reglas para marchar de acuerdo con el ambiente.

Eso es lo que estamos viendo en esta Copa del Mundo. Nos parece que Aston, Davidson, Cardeazábal, Dutsch —a éste lo vimos muy bien en Suecia— son excelentes árbitros. Los hemos visto aplicar perfectamente la ley de la ventaja y estar atinados en otras decisiones importantes que sirven para catalogar la capacidad de un juez. Para nuestro concepto del fútbol, han fallado en lo que es vicio del ambiente: tolerancia en la rudeza, licencia a disposiciones muy claras —en los reglamentos de todos los idiomas hasta se las ilustra con dibujos explicativos— sobre lo que debe ser sancionado como foul.

Escribimos este comentario después del partido de Chile con Suiza y antes del con Italia; Aston dirigió el primero y estaba designado otro europeo para el segundo. Si ya en el Italia-Alemania advertimos la influencia de los factores que hemos expuesto, mucho nos tememos que ellos queden en más clara evidencia —con todo el riesgo que significan para la chance chilena— más adelante.

DIFICIL Y FACIL

CUANDO se hizo el sorteo de la Copa del Mundo, hubo dos divisiones previas. Un grupo con los cuatro equipos americanos de mayores antecedentes, y otro con los rivales considerados como de menor monta. Quedaron entonces en series aparte Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, por el primer concepto, y Colombia, Bulgaria, México y Suiza, por el otro.

El resto ya se conoce. Al sortear el rival que se suponía "chico" para el grupo de Chile, la mano de Ernest Thomen sacó la bolita de SUIZA. Y desde esa tarde, el lejano país helvético se transformó para nosotros en una suerte de fantasma, en un problema ad portas, casi diríamos que en una obsesión.

Todo Chile habló del "cerrojo", de Karl Rappan y de esa leyenda fatídica de que cuando Suiza marcaba un gol temprano no había manera de descontarlo. En una palabra, al dueño de casa le había to-

Parte de la multitud coreó el gol en este cabezazo de Landa, que cayó ajustadamente sobre la red. Fue un centro largo que el piloto —que no aparece en la foto— cabeceó sin mayor ángulo. Leonel, Fouilloux y Ramírez están en el área helvética.



Navarro y Antenen cambian saludos, sonrisas y banderines en presencia del juez británico Aston, que aplicó estricto criterio europeo para sus cobros, sin yerros de trascendencia.

GOL DE SUIZA: En vano se estira Misael Escuti. El disparo de Wuethrich resultó muy certero y el balón penetró por uno de los ángulos superiores, cuando sólo corrían 7 minutos. Vinieron entonces treinta minutos de angustia que Chile resolvió con garra, recursos y codicia.

Dispara Fouilloux en pleno primer tiempo, cuando Chile perdía uno a cero. Fue una de las buenas oportunidades, pero Elsener sacó al corner en aplaudido salto. Obsérvese la posición de Eladio Rojas, confundido en el área con los atacantes. El volante viamarino fue una de las figuras del debut.



CHILE SUPERO LAS DIFICULTADES PREVISTAS PARA IMPONERSE A LA LARGA CON HOLGURA

(Comenta Jumar, Fotos de García y Luján)



MEDIA HORA DE ANGUSTIA TRAS EL GOL

cado —como ya es costumbre en el caso nuestro— el más linajudo de los contendores pequeños.

SUIZO. UN TIEMPO A VOLUNTAD

GOL DE WUETRICH

Huelga decir entonces el escalofrío que sintió la multitud del último miércoles, cuando Wuetrich señaló ese gol madrugador a los siete minutos, aprovechando a la perfección un saque de Escuti que Toro perdió lastimosamente en su recepción. Tiro inmediato, seco y alto, el meta que se estira y la pelota en la red. Después... lo previsto. Nueve hombres atrás y dos adelante. Y lo que es más importante, un planteo rígido, con redobles energicos y una marcación implacable sobre las piezas vitales.

La selección nacional —por temperamento y tradición somos así— no tuvo ningún obstáculo para presentarse ante los observadores extranjeros en sus entrenamientos y encuentros previos, de modo que Rappan tuvo abundante información y magníficos elementos de juicio para planear

su estrategia con tiempo y cautela. Fue notoria, por ejemplo, la vigilancia inamovible sobre Landa y Fouilloux —a quienes se impidió en todo instante cualquier intento de combinación de dos-uno de pared, como venían haciéndolo con tan aplaudida comprensión—. Resultó sintomática la marcación impuesta sobre Eladio Rojas —Eschmann lo siguió sin perderle pisada—, como asimis-

DESPUES DE LOS TANTOS CHILENOS.

mo el grillo que trató de colocar el voluntarioso Wuetrich en las hábiles piernas de Jorge Toro, o sea, los hombres de medio campo, los émbolos chilenos, los que copan la tierra de nadie. Así salió el gol, justamente, y bastó que Toro tuviera un descuido, para que el interior suizo despidiera un tiro de soberbia y feliz ejecución.

GOL CHILENO: Ramírez ha señalado el segundo tanto y su gesto es de contagiosa elocuencia. Brazos en alto celebra la conquista mientras Fouilloux corre también alborozado hacia el pórtico batido. En contraste de expresiones, Elsener no disimula su desconsuelo. De ahí para adelante, Chile mandó con absoluta tranquilidad.





Se encontró, pues, el cuadro nuestro con toda clase de tropiezos, y eso es lo que valoriza su victoria. Un gol en contra, un adversario que nos conocía por informes muy exactos y el escollo psicológico de enfrentar al primer adversario en la salsa y el clima que mejor domina. Por eso, más que futbolísticos, los escollos chilenos en esos largos minutos de angustiosa desventaja fueron de orden anímico. Porque, más que al contendor, había que dominarse a sí mismo.

VEINTE DISPAROS

Hablamos de angustia, porque luego de la caída de Escuti, se sucedieron varios contragolpes peligrosísimos —hubo uno de Pottier que exigió a fondo al meta—; que hicieron pensar seriamente en un debut para la historia... Fue como si la Copa del Mundo terminara antes de empezar... Ese bosque de piernas en el área europea —comúnmente contamos catorce y dieciséis medias rojas frente a las manos de Elsener—, se vio acompañado, además, por una serie de maniobras y argucias destinadas a desconcertar al anfitrión.

Después del gol suizo, el pórtico chileno vivió momentos de inquietante peligro. Una entrada de Pottier por la derecha obligó a la mejor intervención de Escuti, que cerró oportunamente el ángulo del atacante. Contreras no alcanzó a evitar el disparo. Al insistir Pottier, rechazó Eyzaguirre, que aparece al fondo.

La excelente y continua desmarcación de Pottier, la movilidad práctica de los delanteros, la misma numeración a que recurrió el coach helvético para confundir a los nuestros, crearon un clima de abierto y marcado nerviosismo. Cada jugador tiene un número de inscripción en este campeonato, bajo la suposición de que los titulares copan del 1 al 11, y que del 11 al 22 se destina a los substitutos. Pues bien, Suiza inscribió de tal forma su gente, que el zaguero central es el N.º 7, los defensas laterales el 9 y el 5, los volantes el 8 y el 13, y los delanteros, el 14, 15, 17, 18 y 21... ¿Qué pretende Rappan con esto? Eso, confundir por un instante, hacer creer en su magia, salir de lo común. Y si no engaña a los adversarios, crea problemas en las gra-

¿CERROJO?

AL margen del resultado, justo y veraz, Chile mostró ante el mundo una educación táctica de primer orden. Había temor, sin duda, preocupación, desasosiego. Rappan se había encargado de crear una guerra de nervios que bien podía quedar abonada en su favor EN CASO DE GANAR. Política de puertas cerradas (aparentemente), de entrenamientos con censura (aparentemente), de mandar a la clínica a Philippe Pottier aquejado (aparentemente) de un mal que podría devenir en contagio.

Creemos que luego del match, todo ese teatro quedó en descubierto y que la experiencia nacional ha quedado enriquecida. Primero, porque Suiza mostró que, si esquemáticamente su faena defensiva es un buen disfraz para ocultar deficiencias individuales, su tarea creadora es punto menos que inexistente, y segundo, que el afamado "verrou" helvético pierde gran parte de efectividad cuando enfrenta dispositivos de ataque que conocen su oficio. Y no porque la experiencia haya constituido factor de ayuda, del momento que temperamentalmente repugna a la idea nacional la concepción de lucha ausente de ideas creadoras (denominador común en toda América del Sur), sino más bien porque creemos que ya están superados en el ambiente local todos los aspectos negativos que este apasionante deporte presenta.

Se sabía —la D. T. más que nadie— cuál sería el panorama

ante el equipo de Suiza. Cómo esgrimir la llave que abriría esa cerradura. Creemos que desde que Mr. Aston dio la señal, Chile estuvo en lo correcto. Con sus punteros bien abiertos pero retrasados, puso la primera piedra en el camino de los suizos. Con Fouilloux exageradamente en punta, obligó a Schneider a descuidar su labor de jugador libre, y con Toro y Eladio, especialmente este último, yéndose al ataque, sin preocupación casi del juego mismo, quedaban las suertes por lo menos igualadas.

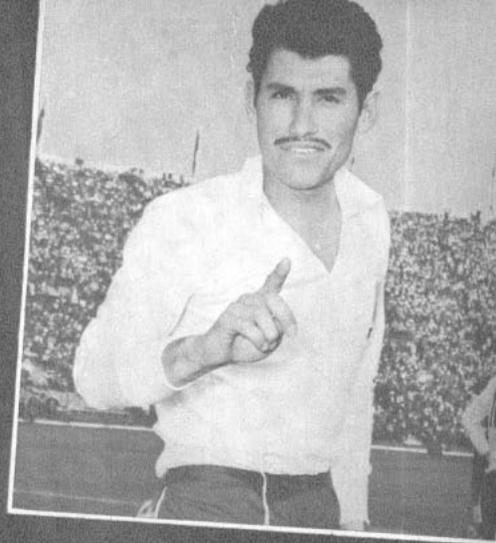
Fueron muchas las ocasiones que tuvo la oncená nacional para abrir la cuenta, y tras la primera conquista adversaria, de igualar. Tuvo el gol Honorino antes del minuto de juego; lo tuvo también Fouilloux en jugada inspirada de acción personal, como la tuvieron Toro, el propio Landa en dos ocasiones y Eladio Rojas. De manera que, sin contar dos tiros que rebotaron en los maderos, el equipo chileno había sabido buscarse las oportunidades. Cierto es que no las había concretado, pero lo importante había quedado de manifiesto: que Chile sabía cómo romper esa retaguardia tan agrupada.

Si el equipo nacional no hubiese sabido buscar la huella, si no hubiese tenido luz en esa maraña de piernas suizas, habría sido grave. Pero quedó demostrado que el "cerrojo", administrado por jugadores de la categoría de los suizos, no es ya problema para el equipo chileno.

(Brabante)



Leonel Sánchez. Su mejor partido en mucho tiempo como wing izquierdo en la Selección nacional.



Notable la recuperación de Eladio Rojas, operado de apendicitis hace sólo una quincena. Fue el sexto forward que las circunstancias aconsejaban.

Garra y codicia en la victoria nacional. Buen comienzo.

derías, en la tribuna de prensa y en las casetas de transmisiones...

Así las cosas, Chile fue tomando el pulso a la situación con el correr del reloj, y a pesar de las debilidades iniciales y de esa sensación clara que ofrece un cuadro "cuando no da con la ruta o sencillamente no se halla", tuvo una virtud sumamente interesante y regularmente olvidada por nuestras representaciones: **EL DISPARO AL ARCO SIN REPARAR EN ANGULO, POSICION NI DISTANCIA.**

A través de esos 36 minutos largos, maratónicos para el público y exhaustivos para los jugadores, Chile visitó el pórtico suizo con suma codicia, con sangre, con pólvora. En nuestra libreta anotamos **VEINTE TIROS DIRECTOS**, que resultaron ligeramente desviados, dieron en los postes o permitieron el lucimiento de Elsener, que se mostró como un arquero resuelto y capaz. ¿De quiénes fueron esos requerimientos? Ramírez, dos; Toro, dos; Landa, dos; Fouilloux, tres; Leonel Sánchez, cinco; Contreras, dos, y Eladio Rojas, cuatro. Como puede apreciarse, una distribución pareja entre forwards y volantes, que revela con claridad un amplio sentido ofensivo. Así atacó Chile, con Eladio convertido en sexto delantero, con decisión, con garra. Puede afirmarse que en esa media hora, el equipo chileno desterró muchos atributos técnicos, para suplirlos con alardes morales que se identifican con la combatividad y la fiereza. Y en fútbol es tan importante lo uno como lo otro.

CAMBIO TOTAL

Ahora bien. En cuanto se produjo el empate —muy cerca ya del descanso—, el alivio colectivo se tradujo también en una sensación inequívoca de confianza, de tranquilidad futura, de victoria pronta. Lo que faltaba era eso, abrir la ostra, dar con la ganzúa, llegar a la red. Así se explica que a los diez minutos del segundo tiempo el

Entraba Eschmann por la derecha y Navarro se vio forzado a conceder tiro de esquina. Fue en esos primeros minutos de imprecisión y nerviosismo en la hueste nacional. El segundo tiempo, en cambio, se jugó a voluntad.

INDIVIDUALIDADES

EL estado emocional de los actores quedó de manifiesto desde las primeras acciones. Mucho se bregó desde que comenzó la preparación para la Copa del Mundo acerca de planes y directivas tendientes a darle al cuadro nacional su mejor competencia. Mas, y pese a la acuciosa didáctica, quedaba ese imponderable que se llama **DEBUT**. ¡Y esto sí que lo sintieron la mayoría de los jugadores chilenos! Porque, Eyzaguirre, Navarro, Landa y Fouilloux hubieron de superar su ya probada "cancha" para entrar en juego. Esas vacilaciones iniciales que no fueron jamás comunes en confrontaciones precedentes, quedaron marcadas en los primeros trotes de la Copa del Mundo. Fueron muchas las dificultades que hallaron el 2 y el 4 de nuestra defensa, como insuperables los tropiezos de Landa y Fouilloux, especialmente el primero, ante la defensa suiza.

Toro, en cambio, tuvo más holgura en su desempeño. Puede que alguien considere que se excedió quizá en el dribbling, pero este defecto contribuyó en buena medida en el desaliento del equipo europeo. Tampoco Leonel Sánchez y Contreras tuvieron recargo en sus faenas normales.

Pero creemos que quedó en claro que para quienes pudiera aparecer un reproche su vacilante inicial, sale en su defensa la demostración elocuente del coraje con que lucharon y la arrogante demostración de su pundonor deportivo.

(Brabante)

pleito terminara como expresión de lucha no bien Ramírez y Leonel Sánchez apuntaron nuevas conquistas destinadas a provocar la primera euforia del campeonato. Y aquí conviene destacar también otros aspectos sugerentes.

Desde luego, la excelente labor de Leonel Sánchez, bajo, remolón y triste en los cotejos previos, y transformado ahora en puntero alegre, agresivo y expedito. Tiempo que no veía-





mos tan resuelto, tan ajustado a sus verdaderas posibilidades al astro de la "U". Por eso, lo que no se pudo lograr por el centro, se consiguió esta vez por las puntas. ¿No lo dijimos con ocasión del partido con River Plate, cuando Landa y Fouilloux también vieron cerrado el paso? De los pies de Leonel salieron los mejores disparos —dos fueron goles y otros dos dieron en los postes—, y el alza de Ramírez en la etapa final, hizo el resto, porque Toro y Eladio tuvieron campo y receptores para abrir el juego por igual hacia las dos puntas. Y así se fue gestando la

POR FIN. Instante en que Leonel Sánchez empalma el pase de Eladio Rojas —cabezazo hacia atrás del N.º 6— para decretar el empate de Chile. El zurdazo del puntero dio en una pierna suiza y el balón penetró junto a un poste ante el delirio popular. 3 a 1 la cuenta.

físico, lo perdió todo. Desubicado, sin energías y derrotado prematuramente, el conjunto de Rappan traslució entonces al desnudo sus imperfecciones técnicas, dejando una sensación de abierto contraste con ese enigmático poderío

LOS TRES GOLES

PRIMER tiempo: 43 minutos: Combinación de Landa y Ramírez por la derecha, repetida para dejar fuera de foco a Weber. Centro alto de Ramírez y cabezazo hacia atrás de Eladio Rojas en el otro costado. Entra Leonel Sánchez y con tiro fuerte y bajo deja parado a Elsener. La pelota rozó en la pierna de un defensa y ello aumentó la descolocación del arquero.

Segundo tiempo: 6 minutos: Arremete Toro por la derecha y dispara de distancia. El balón da en Schneider y Ramírez acomete habilitado por el zaguero. Al enfrentar al meta lo elude con tiro bajo y de izquierda a un rincón.

10 minutos: Leonel Sánchez despoja de la pelota a Grobety y se corta libre de adversarios para disparar con suma violencia. Rechaza espectacularmente Elsener con los puños, pero Leonel insiste y con lanzamiento bajo y suave cierra el marcador.

claudicación total del equipo suizo, cuya media hora postre resultó sencillamente deplorable. Lo dijo un correspondiente europeo que ha visto en numerosas ocasiones a Suiza en su peregrinaje por Europa. "Jamás creí que Chile pudiera destrozar y humillar en esa forma a una selección Suiza. Fue algo apabullante." Y es que el elenco helvético no sólo perdió la fe, sino que perdió compaginación, ánimo,

IMAGINACION

HAY cosas que confunden y terminan por desorientar completamente. La actuación de Suiza constituye, sin duda, algo que nos deja perplejos. Porque defender defendiéndose luego que Leonel Sánchez igualó, cabe dentro de lo que los europeos consideran debe hacerse cuando se juega "fuera de casa". Pero mantener la misma posición estratégica en el 1-2 y en el 1-3, no puede tener explicación razonable. ¿Qué seguían defendiendo los suizos? ¿Qué pretendían al entregarse la pelota, que caminara con ella, para esperarlos atrás?... Eso era, precisamente lo que más convenía a Chile, que pasara el tiempo y sus hombres mantuvieran el balón en su poder. Pensemos solamente qué pasaría si un entrenador chileno adoptara una actitud parecida.

Como decíamos, cosas que confunden y desorientan, además que acusan una tremenda falta de imaginación en quien las dispone así.

(Brabant)

inicial. Tanto que si nuestros delanteros se la cuenta pudo y debió ser más expresiva, y cluso cifras insospechadas. Lo cierto es que el balón, aseguró el pase y cayó en una acción ra, poco vistosa para el espectador exigente, pero útil cuando se debe enfrentar a Italia y a menos de ocho días...

EL DEBUT

BRASIL EMPEZO MEDIDO, COMO SIEMPRE, ANTE UN MEXICO AGRANDADO. EL GENIO DE PELE MOSTRO LA RUTA DEL GOL EN EL SEGUNDO TIEMPO. (Comenta PANCHO ALSINA.)

NUNCA es posible aquilatar la capacidad de los actuales campeones del mundo basando la apreciación en su primer encuentro de un campeonato. Brasil comienza flojo, como estudiando el terreno que pisa e incluso con vacilaciones. Brasil es así y así hay que considerarlo.

Pero, en su debut de Viña del Mar, si bien aún se le observaron algunos momentos vacilantes y tal o cual vacío individual, Brasil dejó entrever su tremenda potencia. Y esto vale más porque se enfrentó a un México incognoscible, agrandado, guerrero, con defensa bien plantada y delantera que, en sus momentos, sabía llevar avances con desenvoltura, aun cuando no era capaz de finalizarlos con fortuna.

Lo importante era ver al campeón del mundo, es claro. Pero quien sabe si resultó más interesante comprobar esta nueva fisonomía del fútbol azteca, establecer y comprobar sus progresos. Que no se refieren exclusivamente a la excelente conformación defensiva —con todo el sello de Alejandro Scopelli—, sino también a su capacidad de ataque. Nilton Santos tuvo problemas con las escapadas del puntero Del Aguila, y, por el centro, Hernández aprovechó en numerosas oportunidades la debilidad que, en esta ocasión, mostró Zózimo. Y esto es tan valedero, que, ya a los tres minutos de juego, un tiro de Jasso, muy sesgado, pasó por frente a la portería de Gilmar, amenazante, sin que nadie estuviera a tiempo para convertir el gol ni para alejar el peligro.

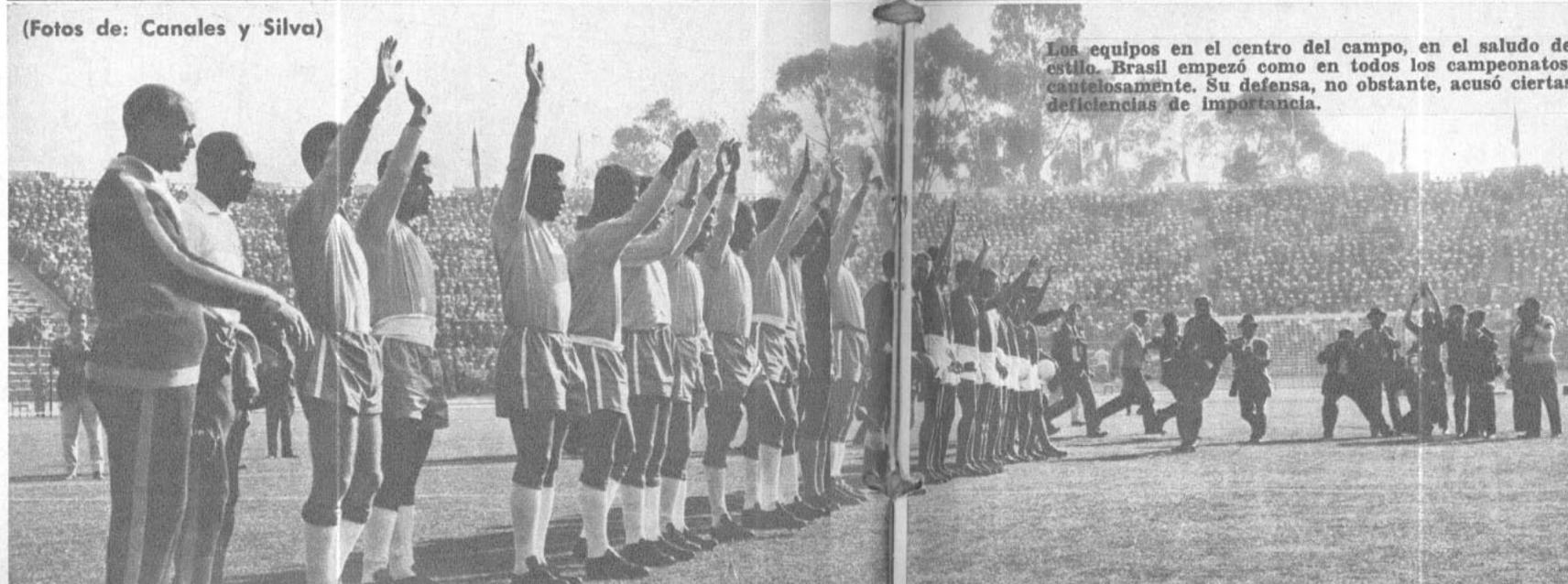
Cuando Brasil se asentó un poco, el "4-2-4" inicial de los aztecas se fue haciendo más y más defensivo y hasta parecía más bien un "6-2-2", por exigencias de las circunstancias, ya que el endiablado dribling de Garrincha estaba haciendo mella por el lado derecho y exigía especial vigilancia.

PERO conviene aclarar que México nunca renunció a atacar, nunca se entregó a un simple juego defensivo en procura de un "0-0". Brasil, en tal trance, prefirió entregarse en el primer tiempo a un juego de ablandamiento. Para sostener una defensa numerosa y un ataque también de mucha gente, México tuvo que correr mucho, que gastar tremendas energías, y eso lo fue quemando, paso a paso. En la primera parte del encuentro, hasta hubo más posibilidades de marcar frente al pórtico de Gilmar que al de Carbajal. Pero bien se advertía que los aztecas trabajaban con todos sus encendidos y estaban echando a perder todas sus reservas físicas. Pero no se hizo de otra manera y se pretendían los campeo-



2-0, SCORE QUE REFLEJA LA CAUTELA BRASILEÑA Y LA BUENA DISPOSICION DEFENSIVA MEXICANA.

(Fotos de: Canales y Silva)



Los equipos en el centro del campo, en el saludo de estilo. Brasil empezó como en todos los campeonatos, cautelosamente. Su defensa, no obstante, acusó ciertas deficiencias de importancia.

DEL CAMPEON

competencia. Una exhibición deslumbrante, un triunfo de muchos goles y un derroche de arte y eficacia. Los campeones no hicieron eso, ni pretendieron hacerlo. Ellos saben que sus rivales lucharán ante ellos con más ahínco y más precauciones que contra cualquiera otro. Y no se descuidan. Incluso cuando dominaban sin contrapeso, los brasileños mantuvieron su ordenación de retaguardia, porque, en ese sentido, ellos conocen muy bien el terreno y el contragolpe difícilmente podrá sorprenderlos. Brasil, más que un team de exhibición, se mostró como una fuerza sólida y bien armada. Como un cuadro serio y concienzudo del que se puede esperar más y más mientras más fuertes y peligrosos sean sus contrincantes.

Es claro que Pelé sigue siendo un factor decisivo en sus afanes ofensivos. Preparó él el tanto de Zagalo y fue una maniobra que se recordará como una de las más soberbias del campeonato, el gol propio. La condición suya de futbolista genial y contundente primará acaso de manera decisiva en los resultados que obtenga el "scratch" durante el transcurso del torneo.

LA RETAGUARDIA brasileña no fue, eso sí, el muro macizo e inexpugnable que podía esperarse, porque, pese a que su pórtico se mantuvo cerrado hasta el término del coitejo, ello se debió en algunas ocasiones a yerros de los delanteros mexicanos que, en buena posición, dejaron escapar espléndidas, aunque escasas, oportunidades. Pero no hay que engañarse. Las vacilaciones de Zózimo y de Nilton Santos tienen que haber sido circunstanciales. A los campeones del mundo de 1958 no se les puede juzgar por sus primeros encuentros. Ellos van, paulatinamente, dando más cuando más se les exige. Y, en su presentación inicial, tropezando con un México agrandado y valeroso, de evidentes progresos técnicos, estuvieron lo suficientemente bien como para seguir hacia adelante sin muchas inquietudes.

PANCHO ALSINA.

La delantera Campeona del Mundo: Garrincha, Didi Pelé, Vavá, y Zagalo, en Viña del Mar. Pelé sigue siendo factor decisivo en ese ataque al que en su estreno le costó un tiempo entero y algunos minutos doblegar a la excelente defensa impuesta por México.

Pelé en acción. El genial delantero de Brasil abrió la ruta del gol con un pase maestro a Zagalo, para el primero, y con una acción personal completa, que rubricó él mismo para hacer el segundo.



N bien o mal los brasileños debut? Por de pronto, los mexicanos se sintieron decepcionados. Los favoritos de la



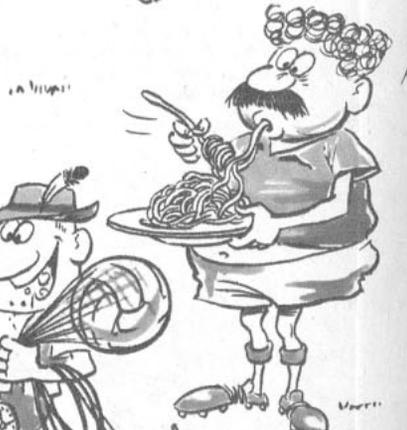
salud... campeones...

con



chilena

de la COMPAÑIA CERVECERIAS UNIDAS
SANA... DELICIOSA... DEPORTIVA...



NO VALIA LA PENA

LOS chilenos, como todos los pueblos jóvenes de tipo espiritual, el chileno lo es, viven en una permanente inquietud de aprender. Escrutan siempre más allá de sus horizontes habituales con verdadera ansiedad. Buscan las experiencias venidas de afuera con pasión. En deporte como en todas las actividades.

El Campeonato Mundial de Fútbol era, pues, por estas razones, una ocasión muy esperada. Llegarían hasta los campos de juego de nuestro país los mejores equipos del mundo, los más experimentados y sabios cultores, sus figuras más preclaras. En el orden táctico y técnico, colectivo e individual, se nos expondrían también, aquí, muy cerca de nuestros propios ojos, todas las evoluciones y adelantos. Los supremos postulados del deporte, sus reglas, su noble espíritu, importados todos de Europa y comprendidos y practicados rigurosamente en nuestro país, también tendrían oportunidad de ser expuestos en el torneo mundial. El juego noble, la carga viril pero limpia, ausente de malicia y mala intención, fueron siempre para nosotros patrimonio del deporte europeo. Todas estas cosas bellas se admiraron en Chile permanentemente. Sobre esas enseñanzas, venidas todas del viejo continente, se edificó el gusto por el deporte y el espíritu con que se práctica y se ve en esta tierra.

Mas he aquí que uno de los equipos venidos de allende el océano, en representación de un país que ocupa un permanente primer plano en la historia de la humanidad, se condujo en la cancha no como un team de fútbol, sino que como una manada de perros rabiosos. La expresión es fuerte pero es exacta.

Ese público nuestro, que jamás necesitó de vallas artificiales para ser contenido en posibles desmanes —su cultura deportiva siempre fue suficiente—, no salió de su asombro. El cuadro italiano estaba formado, más que por jugadores de fútbol, por peligrosos sujetos que demostraban no tener conocimiento ni poseer noción alguna de todas aquellas hermosas premisas de que hablamos más arriba.

Esa tarde, estamos ciertos, no hubo un solo espectador chileno que haya saboreado el triunfo del once local sin un profundo dejo de amargura. Esta clase de espectáculos no nos gustan. No están de acuerdo con el concepto que tenemos del deporte, ni con lo que admiramos en él.

Pero hay más. No se redujo a las impresiones de esa tarde nuestra molestia. En los días que siguieron el asombro tuvo nuevas causas para producirse.

Los periodistas italianos que cubren el Campeonato del Mundo nos ofrecieron otra muestra del espíritu deformado —ahora sí que es necesario creerlo así— con que se mira el fútbol en ese país. Ni una sola palabra de censura para los compatriotas que tan poco honor le hacían al prestigio de Italia y a su legendaria cultura. Ni una sola palabra que reflejara una visión desapasionada, como entendemos debe ser en el periodismo deportivo. A aquellas expresiones desorbitadas de otros dos enviados especiales, en una manifestación de increíble desatino, antes que comenzara el torneo, se agregaba esta otra actitud plena de hinchismo y de ceguera. Se prolongaron, pues, la molestia y la incomodidad a lo largo de todo nuestro territorio.

Gravitación enorme han tenido estas cosas, por cuanto el Campeonato del Mundo acaparó como nunca antes posiblemente el interés de toda la ciudadanía. Todos los chilenos nos hemos impuesto de cómo llegan también desde afuera cosas que no debemos aprender.

No han faltado quienes piensen con razón que para contemplar estos espectáculos no valía la pena organizar un Campeonato del Mundo.

¡Tanto esfuerzo, tanta expectativa, tanto tiempo viviendo apasionadamente a la espera de lo que nos imaginábamos una gran fiesta de deporte y de confraternidad!

A. J. N.

SINFONIA INCONCLUSA

Curiosa escena, en la que Vavá y Garrincha luchan en el área checa, hostigados por Poplukar, Novak y Pluskal, que evitan la peligrosa entrada de los delanteros cebedenses. Poplukar ha tomado el balón con las manos, cuando se cobraba foul a Brasil.

EL SABADO recién pasado, en Vía del Mar, se malogró un hermoso espectáculo. Una estupenda exhibición de fútbol de alta calidad quedó trunca, cuando no había pasado aún la media hora de juego. Es que, en esa hora inicial, estábamos viendo a Brasil. A un Brasil inspirado y desplegando toda gama de su fútbol de campeón. Era aquello un lindo derroche de virtudes, una formidable demostración de juego brillante y efectivo. Allí estaban, admi-

Vavá fue gran figura durante todo el partido, aun cuando su intenso trajín del primer tiempo lo agotó algo al final. Ausente Pelé, trató por todos los medios de suplir al insustituible astro del Santos.



EL DESGARRO DE PELE INTERRUPIO LO QUE YA SE INSINUABA COMO UNA MAJESTUOSA DEMOSTRACION DEL PODERIO FUTBOLISTICO DEL "SCRATCH" BRASILEÑO. (Escribe Pancho Alsina. Fotos de F. Pavez)

rablemente amalgamados, los estilos del pasado y del presente. Allí estaba el fútbol que es eterno. El "scratch" se movía por el campo —y lo copaba— con armonía, con una capacidad de conjunto tal, con tal sincronización, que era una orquesta en la que todos los instrumentos obedecían al conjuro de una batuta sapiente. Era, casi, un fútbol musical.

Desgraciadamente, la sinfonia futbolística de los campeones del mundo quedó inconclusa. Nada más que esto sucedió: uno de sus solistas, el más encuadrado de ellos, quedó fuera de la cuestión.

CHECOSLOVAQUIA es un team bien armado, con desplazamientos severos y de mucha seriedad. Un cuadro

de fútbol tremendamente lógico, pero quizá sí con un defecto capital: le falta alma, espíritu, chispa bullidora. Es excesivamente frío, terriblemente económico, sin ser lento. De ellos siempre se puede esperar la jugada razonable, la más sensata. Pero difícilmente nos dará una genialidad ni algo que pueda quedar fuera de su molde, de su costumbre, de su método implacable. Frente a este adversario, Brasil —luego de unos cinco minutos vacilantes de búsqueda— se floreó. Apareció por todas partes el genio futbolístico de sus hombres, sin que por ello se salieran éstos de la disciplina del juego de hoy. Con trabazón al centímetro, con defensa que no cometía yerros y que iniciaba avances interesantes siempre, el ataque podía solazarse y crear. Ya a los 11 minutos pudo estar en ventaja cuando, pasando a cuatro rivales, Garrincha lanzó un disparo seco y suelto que, ya teniendo batido —en gran parte por la sorpresa misma del impacto— al portero Schroiff, pegó violentamente en el travesaño y volvió al campo. Ese fue el primer aviso. Porque de ahí en adelante, la artillería cebedense comenzó a mostrar su dinamita. Fueron Pelé, Zagalo y Vavá los que continuaron lo iniciado por Garrincha, y entonces se agigantó la figura del

guardapalos Schroiff, digno contrincante de ese quinteto agresivo y punzante. Los checos, en esta exhibición, eran tan sólo correctos y cumplidores comparsas, telón de fondo para la sinfonia de fútbol que estaban ejecutando los campeones del mundo. Schroiff, en cambio, complementaba la faena brasileña con sus soberbias tapadas, con su intuición y sus reflejos extraordinarios. En veinte minutos, el portero checo estaba ganándose el título de número uno del Mundial en su puesto. O poco menos.

HASTA QUE llegó el minuto 27. Fue en ese minuto preciso de juego en el que Pelé, luego de sacarse de encima la custodia de un contrario, disparó violentamente hacia un rincón alto del pórtico de los del Este. Schroiff se estiró y apenas tocó la bola, que así se elevó unos centímetros y pegó en un madero. Pelé, al afirmarse en seguida en tierra, tuvo un gesto extraño. A mi lado, un amigo señaló:

—Pelé se ha desgarrado...

Y era así. Seis minutos más tarde, el maravilloso entrea de Santos volvió a la cancha, pero cojeaba y su piedad derecha estaba inutilizada.

PERO HAY un detalle que puede haber escapado a la observación de la mayoría. Mientras Pelé estuvo fuera del campo, atendido por el médico y sus ayudantes, Vavá se metió por el centro y exigió a fondo una vez más a Schroiff y remató apenas desviado un cañonazo imbarajable. Es decir, que

El medio campo de Checoslovaquia está en buenas manos. El desgarrado centrodelantero Kvasnak y el pequeño y omnipresente Masopust copan el campo y representan una de las bases de la potencia checa.

mientras no se supo que Pelé quedaba inutilizado por el desgarro, el "scratch" continuó desarrollando su juego contundente y arañando el gol. El desgarro general, el apaciguamiento de ese ataque cebedense, ese aflojar la voluntad de vencer vino más tarde. Justamente cuando, al regresar el astro, sus compañeros comprendieron que ya nada se podía esperar de él, esa tarde.

De ahí en adelante fue como si los brasileños se preocuparan más de lo que le sucedía a su gran compañero que del partido mismo. La inquietud y el desaliento fueron ganando terreno en la escuadra amarilla, paso a paso.

Hubo, en todo caso, figuras que se sobrepusieron a tal desaliento y que se esforzaron por disimular la dolorosa ausencia. Vavá, desmarcándose y buscando por toda una gran zona la manera de entrar; Zagalo, yendo y viniendo de arriba abajo; Djalma Santos, mostrando una agilidad de mozo. En general, la defensa íntegra se mantuvo enhiesta y atenta. Pero, en globo, se advertía que los brasileños no podían, por más que lo quisieran, poner sus cinco sentidos en las faenas que debían seguir cumpliendo.

Lo extraño es que los checos no supieron o no se atrevieron a aprovechar el estado de ánimo de sus adversarios. No salieron de su molde, de su fútbol



Kvasnak, gran figura checa, aparece aquí rodeado de adversarios: Mauro y Zózimo tratan de frenarlo, en tanto que Masopust, que forma con Kvasnak la llave de dos del medio campo de Checoslovaquia, semihincado, trata de intervenir. Los checos no se esforzaron frente a un rival disminuido por la lesión de Pelé.





TREINTA MINUTOS BRILLANTES Y UNA HORA DE MONOTONIA EN EL EMPATE A CERO DE BRASIL CON CHECOSLOVAQUIA

Djalma Santos y Nilton encabezan el team de Brasil que va saliendo al campo después del descanso. Existía preocupación en la escuadra brasileña a causa de la lesión de Pelé, que dejó al scratch en inferioridad numérica frente a Checoslovaquia.

económico y mesurado, no trataron de apabullar al contrincante inferiorizado por la pérdida de su mejor jugador.

El partido, entonces, se hizo monótono, como una inmensa pampa desolada. La sinfonía había quedado interrumpida, inconclusa.

GRAVE ERROR táctico el de Aymoré Moreira en esa eventualidad. Dejó a Pelé como puntero derecho, y ubicó a Garrincha de entrea. A la orilla, Pelé era simplemente un espectador. Acaso él mismo se dio cuenta y quiso irse al centro. Lo pidió, incluso. Pero el entrenador le indicó que debía seguir en la orilla. En el segundo tiempo, Pelé apareció como puntero izquierdo y su marcador, el zaguero Lala, convencido de que ya no podía ser peligro, se transformó en un delantero más para el team checo.

En todo caso, metido en el centro del ataque, Pelé habría sido un elemento de inquietud para la retaguardia adversaria, lesionado y todo. En la punta era como si no estuviera en la cancha. Era mejor que dejarlo ahí, haberlo enviado a los vestuarios.

BRASIL COMIENZA flojo, casi siempre, en las grandes competencias. Me parece que, en éste que era su segundo

partido del Mundial, ya estaba desarrollando toda su eficiencia, estaba potente y temible. Como demostración de capacidad de conjunto y también de virtudes individuales, esa media hora brasileña del sábado pasado, resultaba absolutamente convincente. Su juego tan equilibrado y serio, a la vez que genial y lleno de chispazos, era el juego de un auténtico cuadro campeón. Ya estaba mostrando su derecho a ganarse el título por segunda vez, se levantaba como el más linajudo de los aspirantes a la corona. El desgarro de Pelé dejó trunca su exhibición y quitó al encuentro todo brillo y todo interés. En el último cuarto de hora, y quizás antes, se pudo advertir que los dos rivales aceptaban



Uno de los últimos intentos de Pelé, que se desgarró a los 27 minutos de juego. Es el centrodelantero Kvasnak, que, al uso de Di Stéfano, está en todas partes, el que trata de impedir el remate del coloso paulista.



Había tirado Pelé, y apresuradamente, Poplukar sacó al corner, para evitar mayores riesgos. La defensa checa, en estos momentos, estaba muy afligida por el persistente ataque brasileño.

el reparto de puntos, que se conformaban, e incluso, que lo buscaban. Checoslovaquia, pensando que ese punto era suficiente para su clasificación, recordando que sólo le quedaba jugar con México, hasta hizo tiempo para que nada sucediera en el lapso que restaba aún. Hasta en eso los checos se mostraron económicos. Mezquinaron sus energías justo en un encuentro en el que, ganando, quedarían inmediatamente clasificados para los cuartos de final.

PUDO SER uno de los mejores encuentros del Campeonato, a pesar de que no habría existido entonces paridad de fuerzas. Pero bastaba con la labor brasileña para que así se tuviera que calificar el match. Pero el destino dijo otra cosa y el desgarro de Pelé dejó en promesa todo lo que ya insinuaban los hombres de la Cebedé. Fue una lástima, porque con ello perdieron los que esa tarde habían ido al Sausalito una hermosa demostración de fútbol de alta graduación.

Fue, la de esa tarde, una sinfonía inconclusa.

PANCHO ALSINA.



México, ejemplo de deportividad en la VII Copa del Mundo. No tuvo mejor suerte que en competencias anteriores, pero dejó el recuerdo de su limpieza de procedimientos.

EL GRUPO TRES

ESTUDIANDO las posibilidades de pasar a los cuartos de final de los elencos que se agruparon para ello en Vía del Mar, saltaba a la vista que existía un encuentro que podría considerarse clave. Se daba por descontado que Brasil sería el número uno del cuarteto y que México quedaría en el último lugar. Todo era cuestión, entonces, del partido entre Checoslovaquia y España. El sorteo quiso que tal cotejo fuera el segundo del calendario vifamarino. Y así, en la tarde del jueves de la semana pasada, segundo día del Mundial, Checoslovaquia venció a España. Para todos terminaban las dudas: Brasil y Checoslovaquia se clasificaban en el grupo.

Pero dos días más tarde apareció una gran interrogante. El empate de los checos con Brasil hizo cambiar el panorama, agravado todo con la obligada ausencia de Pelé —no puede saberse hasta cuándo— en la escuadra cebedense. Justo en la tarde en que Brasil tendría que ganar su seguridad de pasar a los cuartos de final, el desgarró del astro máximo de su cuadro abrió una nueva duda. Ayer, finalizado el match España-Brasil, se habrá disipado esa duda.

PERO se trata de señalar otras cosas. De valorizar hasta dónde sea posible, luego de cuatro fechas, la capacidad de cada uno de los cuatro elencos que hoy terminarán su actuación de los octavos de final en el césped vifamarino. Señalar progresos y sorpresas, comprobaciones y otras cosas.

Primero: México es, entre los cuatro, el que más mostró avances. Caminó a grandes pasos el team azteca, en

**BRASIL A RATOS GRANDE
MAYOR CONTINUIDAD Y... ¿DE
NUEVO EL CAMPEON DEL MUN-
DO?
MEXICO CRECIDO Y BIEN ORIEN-
TADO**

estos cuatro años que separan el Mundial del 58 del de 1962. Aunque los resultados hayan sido desfavorables al once de la casaca verde. Aunque finalice con cero puntos y ni siquiera consiga señalar un gol a su favor.

Es que el México que he visto en Vía es muy distinto al que yo conocía de antes. Muy distinto y a su favor.

Ya no salen los aztecas a defenderse, a cerrar todos los caminos del rival, renunciando incluso a triunfar. Ya no temen como antaño a sus encumbrados contrincantes de Europa y Sudamérica. Se defienden bien, es claro, y tienen un portero de notables aptitudes, al que la veteranía de cuatro Mundiales le ha dado prestancia y solera. Pe-



Hasta el momento de escribir este comentario, España tenía una posibilidad de clasificarse; pero la verdad es que, conforme lo estuvimos anunciando desde Madrid, esta selección tenía pocas posibilidades de cumplir un papel destacado. Los jugadores españoles entran al campo vifamarino.

ro eso no es todo. También atacan a fondo, también quieren inquietar a los contrincantes, lanzarle estocadas. No renuncian, ni mucho menos, a ganar. No han venido a defenderse exclusivamente. Son otros.

Pero les falta algo que es indispensable para pensar en triunfos resonantes. Les falta tranquilidad y decisión en la puntada última. Sus delanteros llevan bien el balón por toda la cancha, avanzan combinando y con pases excelentes. Pero no bien pisan la tierra del área, se apabullan. O se apresuran y disparan sin puntería o demoran la fracción de segundo justa y fatal para que los defensores del frente reaccionen y conjuren el peligro. Por esa falla los mexicanos perdieron la satisfacción de haber estado en ventaja ante Brasil en el primer match del Campeonato. Por ella no consiguieron —habiéndolo tenido ocasiones propicias— derrotar a España el otro domingo. Porque ese partido, aun cuando no puede negarse que el mejor fútbol fue el español, pudo haberlo definido México a su favor, un par de minutos antes de que, casi sobre la hora, Peiró conquistara el gol de la victoria que fue, a la vez, el primer tanto español de este Mundial.

ESPAÑA es una potencia terrible en Europa, en el fútbol de clubes. Sus principales elencos (Real Madrid, Barcelona, Valencia, Atlético de Madrid) están con frecuencia en los primeros puestos de las competencias del Viejo Mundo y hasta se ha dado el caso de que una de las Copas que allá se disputan haya consagrado finalistas a dos clubes de la Madre Patria. (Es el caso de la Copa de Ciudades en Feria, cuyos finalistas de este año son Barcelona y Valencia). A pesar de ello —y quizá por eso mismo— el fútbol de selecciones nacionales no está a la altura de lo que debiera ser.

Pelé "contundido". El astro máximo de Brasil y que debió serlo del torneo sufrió un desgarró en el match con Checoslovaquia. Sin embargo, por su expresión y la de su acompañante, la lesión no parece ser grave.

**NO APARECE EN EL CUADRO DE ESPAÑA EL POTENTE
FUTBOL DE CLUBES
LE FALTAN UNIDAD Y DI STEFANO**

**LOS CHECOS CONFORMAN UN CUADRO MACIZO Y
TECNICO, PERO UN POCO FRIO**

Comentarios de Pancho Alsina. Fotos de F. Pavez.

Aunque la Copa del Mundo se disputa una vez cada cuatro años, todavía no se ha logrado que los grandes clubes hispanos depongan sus intereses en beneficio del cuadro nacional. En esta ocasión, España ha sido el team que llegó al Mundial con menos preparación de conjunto. Tanto es así que todavía el domingo pasado España estaba haciendo experimentos con la formación del team. Y que del primero al segundo partido haya cambiado cinco hombres. Ante México debutaron en la competencia los zagueros Rodri y Gracia, los medios Verges y Pachín y el delantero Peiró.

Por esto mismo España conformó su trío central de ataque con tres interiores izquierdos —Peiró, Puskas y Suárez— e hizo jugar de puntero derecho a un interior: Del Sol.

Esta falta de acoplamiento y otros yerros menores hicieron que España comenzara su labor en el Mundial con dos matches desalentadores: derrota inicial contra Checoslovaquia y triunfo angustioso, casi sobre la hora, ante México.

Quiere decir que es hasta cierto punto lógico lo sucedido. Era de esperar que el once peninsular no tuviera fisonomía definida y que, con individualidades de jerarquía, no formara un equipo con sentido de tal, con una línea clara. Tanto es así que ya le hemos visto dos encuentros totalmente distintos: contra Checoslovaquia mostró fuego, ardor y, con todos sus yerros, mucha alma. Contra México, se me apareció más frío, a ratos lento y tan sólo con aisladas reacciones que podían mostrar el temperamento hispano. En ese match del domingo último España daba la impresión de cansancio y desánimo. Hasta parecía falto de fe, en ciertos momentos.

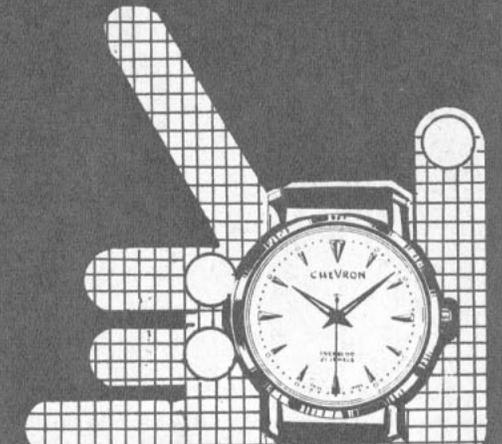
Otra cosa resulta evidente, a pesar de que, en dos matches, sólo ha sido una vez batida su puerta: hay desinteligencias frecuentes y peligrosas en sus líneas defensivas. Quien, durante largos meses, ha visto de cerca el fútbol español, puede decir que este elenco nacional, en sus dos primeras presentaciones del Mundial no es el reflejo de la potencialidad del fútbol español. Claro que, en materia de trabazón defensiva, los hispanos están atrasados. Hacen valer más su pujanza, su indomable esfuerzo y su voluntad que un dominio más completo de los sistemas bien digeridos. Las postas y todo eso que las defensas chilenas y brasileñas conocen tan a fondo no pertenecen aún al dominio de las retaguardias hispanas. Faltan allí la trabazón y el entendimiento que por nuestros campos se consiguió hace ya buen tiempo. La ofensiva española, en sus dos primeros encuentros, no tuvo armazón, lo que se comprende porque casi podría decirse que es un quinteto improvisado el que actúa. Como que el trío central está formado por tres entreaños izquierdos y el cuadro juega prácticamente sin puntero derecho.

BRASIL ha sido la fuerza más completa de las que se han visto en Vía del Mar. Y esto lo digo sin considerar lo que pueda haber sucedido ayer, en el Sausalito, en el match del "scratch" contra España. Se encontró primero con un México muy agrandado, que le presentó dificultades y, sin brillar mucho, salió adelante. Luego, cuando estaba ya dando una medida de su capacidad, ante Checoslovaquia, se desgarró Pelé. Pero, en todo caso, Brasil mostró más virtudes que el resto, y menos defectos. Valores individuales de mayor capacidad, fútbol de más alta graduación en todo sentido.

NO SE CONSIGUIÓ presenciar "el gran partido". Hubo encuentros de interés, hubo emoción, México puso una nota de sorpresa y se ganó aplausos por su entereza, España decepcionó a muchos, Checoslovaquia resultó un team muy frío. El "suspenso" de ese partido de mexicanos y españoles no es fácil que se olvide. Carbaljal había sido figura excepcional y había evitado la victoria española. Pero los delanteros aztecas tuvieron varias veces el balón cómodamente ante ellos para derrotar a Carmelo y obtener el triunfo. Dos o tres minutos antes del final Hernández se encontró solo delante del portero español, mal colocado. Ahí pudo definirse a favor de México el partido, pero Hernández remató desviado. Cuando no faltaban ni sesenta segundos para el pitazo postrero, Gento escapó por el ala izquierda y lo siguieron, sin fortuna, dos mexicanos. Ahí también pudo haberse decretado la paridad final. Bastaba con que esos aztecas se hubieran olvidado de la corrección deportiva un instante y hubieran olvidado la fuga de Gento con un foul desde atrás. Servir la falta, con sus demoras de siempre, habría agotado el tiempo reglamentario. Pero el encuentro completo había sido jugado con notable deportividad, sin un roce, sin un incidente, limpiamente.

(Continúa en la página 38)

precio justo - hora exacta

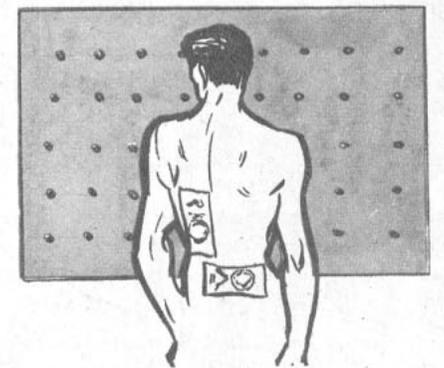


JOYAS
CRÉDITOS

PIE Nº 3
SALDO 10 MESES
RELOJERIA
GABOR

ESTADO 48 - ESTADO 91

Apíquese estos parches
¡Y OLVIDESE DEL DOLOR!



Los parches porosos de
ALLCOCK'S M. R.

han probado su eficacia en dolores de espalda y cintura, dolor al pecho, lumbago, ciática, reumatismo y otros.

Dondequiera que haya dolor o congestión, los parches porosos de Allcock procuran alivio. Insista en el nombre "ALLCOCK" para obtener el parche original.

"ALONSO e HIJOS"

se complacen en presentar a los deportistas en general sus famosos zapatos de fútbol:

"SUPER ALONSO"

M. R.



Zapatos "SUPER ALONSO", cosidos, cuero box-calf, de primera, con refuerzos negros al costado, punta blanda, toperoles 4 x 2, cónicos, montados sobre base de fibra, del 38 al 43 E° 14,50 par.

"ALONSO ESPECIAL"

M. R.



Zapatos "ALONSO ESPECIAL", cuero box-calf, de primera, punta semiblanda, toperoles 4 x 2, cónicos, montados sobre base de fibra, del 36 al 43 . . . E° 13,50 par.



Zapatos modelo "000", cuero box-calf, de primera, punta semiblanda, toperoles 4 x 2, cónicos, montados sobre base de fibra, del 36 al 43. E° 11.00 par.

Zapatos modelo, una pieza, reforzados, cuero box-calf, de primera, punta dura, toperoles 4 x 2, cónicos, montados sobre base de fibra, del 36 al 43 . . . E° 8,50 par.

GRAN SURTIDO

Camisetas de fútbol, en Raso, Gamuza, Brin. Medias, Pantalones, Pelotas, Protectores, Rodilleras, Tobilleras, Musleras, Vendas, Redes para arcos, Copas, Trofeos, Pitos, etc.

Mesas de pimpón de la afamada marca "Asima".

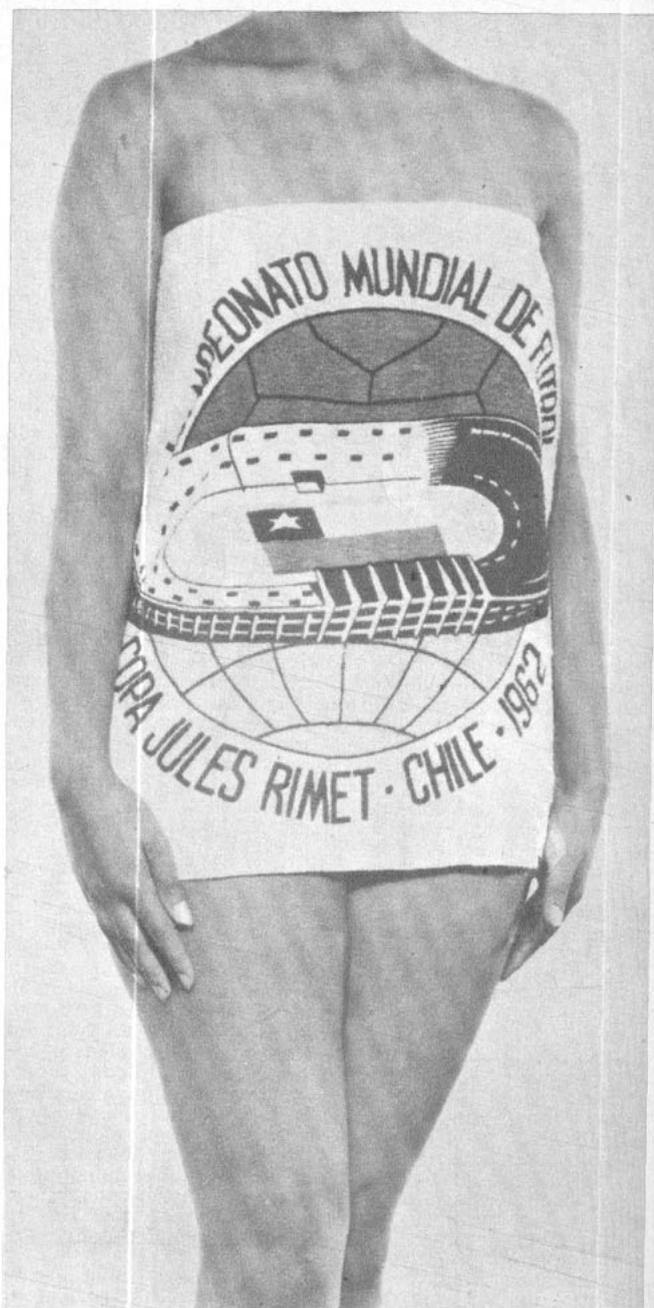
UNICOS VERDADEROS FABRICANTES



"ALONSO e HIJOS"

Alameda B. O'Higgins 2815 - Teléfono 90681
Casilla 4640 - Santiago.

REEMBOLSOS A PROVINCIAS SIN NINGUN RECARGO.



El recuerdo más práctico de todo el Campeonato.

TOALLAS CAMPEONATO MUNDIAL

Conserve toda la vida un recuerdo práctico de los momentos más inolvidables del Mundial de Fútbol. CHITECO tiene la concesión exclusiva de la Comisión Organizadora del Mundial para utilizar el nombre y el distintivo del Campeonato.

Chiteco M.R.

VOLUNTARIA o involuntariamente, en las tribunas de prensa de los diversos estadios, en las visitas al Hotel Carrera, donde funciona la FIFA, en la Asociación Central, en fin, hasta en la calle, se recogen impresiones de gente que participa de una u otra manera en la Copa del Mundo. Son opiniones de gente de valer, altos dirigentes, técnicos, entrenadores que enfocan los problemas que se suscitan de un punto de vista que siempre interesa. Muchas de ellas alientan, otras nos dejan más perplejos que nunca. Veamos algunos ejemplos.

Luego de jugadas las dos primeras fechas en las diversas subseces, con un saldo de lesionados y violencias impresionantes, la Comisión de Arbitrajes de la Federación Internacional, que preside el propio Stanley Rous, hizo publicar una advertencia a los árbitros que dirigen los matches en el sentido de que deben extremar su celo en evitar el juego brusco imperante en la Copa.

Como se recordará, al día siguiente se jugaba el encuentro Chile-Italia, que resultó el arquetipo del antijuego, de la indeportividad, del antifútbol.

STANLEY ROUS declaró luego del match:

—Quedé sumamente satisfecho, porque la recomendación surtió pleno efecto. Ustedes vieron cómo el señor Aston expulsó a dos jugadores...

Fue la opinión del más alto personero de la FIFA y de la Comisión de Arbitrajes.

Rancagua, por su parte, proporciona, como es natural, opiniones dispares. Causa sorpresa, por ejemplo, la conformidad y más que eso, la satisfacción que existe entre los búlgaros, eliminados irremisiblemente mucho antes de finalizar los "octavos". El entrenador **PATCHEDJIEV**, interrogado antes del encuentro contra Hungría (1-6), nos manifestó que había encarado el encuentro contra Argentina con mucho temor:

—Siempre hemos considerado en Bulgaria que el fútbol argentino es uno de los mejores del mundo, de manera que, para evitar que nos golearan, impusimos un plan defensivo que anuló prácticamente al ataque argentino. Creo que me equivoqué al hacerlo, ya que quedó demostrado que Argentina ya no es más la potencia futbolística que fue anteriormente. Si hubiera dispuesto las cosas para atacar, seguramente habríamos vencido. Hoy, contra Hungría, iremos a buscar la victoria desde el primer instante.

Como se recuerda, el goleador fue el equipo búlgaro. Si las cosas las hubiese dispuesto al revés Patchedjiev, podríamos decir que no se habría equivocado dos veces.

WINTERBOTTOM, a esa misma altura de los hechos, declaró: "Nos clasificaremos". Alguien preguntó por ahí: "¿Nada más?". Contestó el inglés: "¿Le parece poco? No todos pueden decir lo mismo".

LAJOS BAROTI, el entrenador de los húngaros, más que contestar, pregunta: "¿Nota que ha cambiado algo el equipo en un año? ¿No encuentra que los chicos están más hombres, más futbolistas? Es todo el equipo el que ha mejorado. Nos hemos preparado mucho, y se confirma aquello que dije en mi visita anterior: Hungría tendrá nuevamente un gran equipo, y la presente Copa nos llegó demasiado pronto".

En la tienda argentina, en cambio, hay confusión y caos. Desorientación total. Mientras el doctor **RAUL H. COLOMBO**, presidente de la AFA y de la Confederación Sudamericana, piensa y declara: "La Copa del Mundo debe ter-

minar. Sólo debemos pensar en el futuro de la Confederación". **JUAN CARLOS LORENZO**, entrenador de la selección transandina, sólo declara: "No hemos tenido suerte".

BLANCO Y NEGRO

CONSERVAR y tratar de barajar todas las declaraciones de gente de algún apellido que gira en torno a esta gran competencia mundial es para perder el juicio. Mientras **SCOPELLI** informa que "Brasil no sacará un punto en este Campeonato", **IGNACIO TRELLEZ**, entrenador de los mexicanos, decía que "empataremos al Brasil y ganaremos a Checoslovaquia y a España". **Aimoré Moreira**, en cambio, aparece como más modesto, o por lo menos más reservado: "Si Pelé no se lesiona, mantenemos nuestras pretensiones de llegar muy lejos". ¿"Cree usted que Brasil obtendrá el "bi"? "Es difícil, pero lo intentaremos".

La serenidad del brasileño, su ponderación, su calma, no es la habitual en otros personajes. **FERRARI**, el de la "squadra", no quiere hacer más declaraciones: "El público..., la prensa...,



WINTERBOTTOM.



JUAN C. LORENZO.

PUNTOS DE VISTA

(CAPTADOS POR ALBUDI)

nos han tratado mal". "¿Y qué opina de su equipo?" "E stata una squadra afortunata. Niente piú".

Serán puntos de vista, apreciaciones que corresponden a una realidad que no la

LADISLAO KUBALA.

vemos nuestra. Unas, ya dijimos, conforman. Otras, espantan. **RAYMOND PITTE**, periodista suizo, contratado en la Oficina de Prensa, cree que "Chile ha sido el equipo que mejor fútbol ha jugado en Santiago", en tanto que **HERBERGER**, entrenador alemán, declaró que "el encuentro de Alemania e Italia fue muy hermoso"... Y lo dijo, al parecer, en serio.

RIERA, el chileno, piensa bien antes de responder, y dice que "Chile, con lo hecho al clasificarse para los cuartos de final, me parece que ha cumplido. Todo lo que hagamos en adelante estará de llapa, y vamos a pedir llapa".

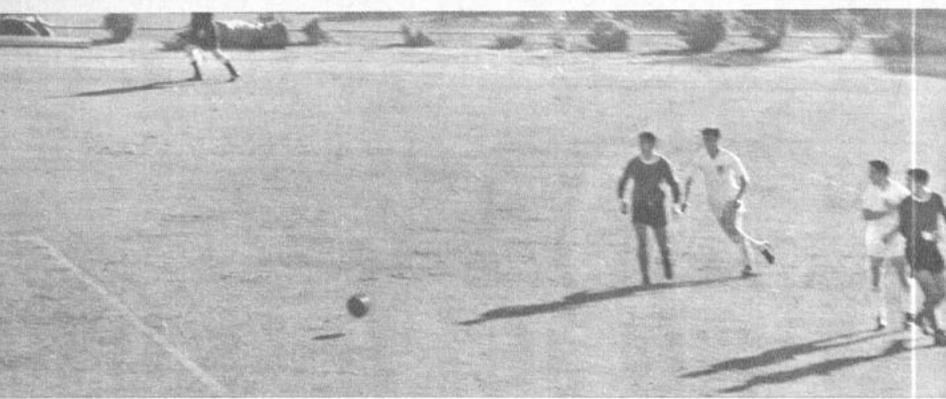
No todos han venido a la Copa como dirigentes o periodistas. Algunos, como **LADISLAO KUBALA**, del Barcelona, el que fuera uno de los más conceptuados futbolistas de Europa, viene a comprar un insider para su club. "Necesitamos un interior que construya juego, que ayude a organizar, que vea bien el juego. Los que me interesan son Sekularac o Bobby Charlton. Los otros no me interesan. Jorge Toro me parece buen jugador, pero demasiado blando". ¿Se clasificará España? "Con toda seguridad. Brasil quedará eliminado.

¿Cuáles de estas declaraciones tendrán valor una vez que los acontecimientos hayan finalizado? Como siempre, unos quedarán en evidencia. Alguno acertará. Declaraciones altisonantes de más afán propagandístico que de realidad deportiva. Otros, que pretenden ocultar en su modestia el temor por la suerte de sus intereses.





Un tiro del alero Douglas fue manoteado por Roma y la pelota va a los pies de Greaves, quien, anticipándose a la intervención de Navarro, tira alto y anota el tercer tanto inglés.



Un tiro en profundidad de Haynes no encuentra receptor y pasa por entre dos defensas argentinas para morir en las manos de Roma.

DILAPIDANDO una herencia futbolística de real jerarquía, que nadie osa desconocer, Argentina viene sufriendo reveses sucesivos. En su afán de enmendar rumbos y volver a ser la potencia mundial que fue, se aplica a fórmulas que le resultan extrañas, y, por lo mismo, mal aplicadas. Extrañas, porque, como es sabido, no la ejercitan los clubes en la competencia argentina. Y mal aplicadas, porque las

LOS MAESTROS

puede, por lo tanto, una selección, prefabricarse una idea de juego o un estilo de la noche a la mañana, como ha pretendido hacerlo la escuadra albice-

Una lección de fútbol práctico y objetivo dieron los ingleses a los confundidos argentinos.
(Un comentario de CARACOL.)
FOTOS DE J. SILVA Y JAIME ACEVEDO.

de hace un lustro. Lo evidente es que hay confusión en los planteamientos argentinos, como se ha dejado traslucir en sus dos encuentros en Rancaagua frente a Bulgaria e Inglaterra. Confusión, que no llega al caos, porque existen valores individuales, de la mentada herencia técnica, que sirven para hacer menos ostensibles los yerros que son muchos entre tan pocas virtudes. Los ingleses, avezados y duchos en esto de las tácticas, con su dominio práctico, eficiente y seguro del pase y del disparo, hicieron de la confusión trasandina su mejor aliado. Y de paso, le dieron una lección de cómo se juega fútbol, sin alardes individuales, a pesar de poseer valores de capa-

LOS GOLES

Apelando a las manos, Navarro bloqueó en la puerta misma un tiro inglés, y el consabido lanzamiento de los doce pasos no se hizo esperar. Al igual que ante Hungría, el volante Flowers tomó el servicio. Roma, espectador en el match Hungría-Inglaterra, creyó que Flowers volvería a repetir el disparo que venció a Grocics, bajo al rincón izquierdo, y para allá se lanzó con ímpetu y sobrada fe. Pero el "obús" salió alto y al otro lado. Esto sucedió a los 17 minutos y significó la primera caída Argentina.

A los 35 minutos de este primer tiempo, Charlton, apoyado por Flowers, se fue por su banda, y frente a Cap, pasó en seco y se metió al centro del campo, dejando atrás, en hábiles fintas y dribblings, a Rattin y Sacchi, y a treinta metros del arco, simulando un pase, remató violento y espectacular bombazo, que casi a flor de tierra se fue derecho a las mallas casi lamiendo un vertical.

A los 23 minutos del segundo tiempo, se registró la tercera caída de Roma. El alero derecho Douglas, emulando a Charlton, repitió la maniobra de éste, pero en la ocasión Roma alcanzó a intervenir, mas no pudo aprisionar el balón, cuyo rebote alto lo tomó Greaves, que venía como celaje. Un hábil cacheteo y el balón se incrustó en lo alto de las mallas por sobre el cuerpo caído de Roma.

A estas alturas, para ser más precisos a los 30 del segundo tiempo, los ingleses aflojan algo su ritmo y permiten que los argentinos se engolosinen con el balón en maniobras estériles en el medio campo o en las cercanías del área defendida por Springett. En una de estas entretenciones rioplatenses, Sosa ubicó a Sanfilippo con un pase en profundidad, que el delantero conectó a la carrera, señalando el único descuento argentino. La salida inoportuna del arquero Springett cooperó a la conquista, ya que Armfield no intervino por no entorpecer la acción del arquero.

tácticas, para ser dominadas, necesitan el apoyo de un proceso regular de adaptación que se mide en años. No

leste en poco menos de tres meses. Más osado resulta el experimento, si, como en el caso actual, no posee los valores

ciudad excepcional. Siempre en plan de conjunto. Donde la pelota de tanto correr, se cansa antes que los jugadores. Con dos émbolos física y técnicamente bien dotados —los volantes Moore y Flowers—, que suben y bajan en el campo alternativamente o haciendo pareja de acuerdo a las contingencias del juego. Con un zaguero central —Norman—, quien no limita su acción a las rayas del área y que de continuo avanza al medio del campo, mientras los zagueros laterales Armfield y Wilson guardan sus espaldas, los ingleses conformaron una defensa que se bastó con creces para frustrar toda pretensión argentina. Los forwards, por su parte, siempre veloces en la entrega, en el desmarque y ávidos de gol, hicieron aún más nebulosa la confusión de la retaguardia albiceleste.

La superioridad inglesa fue notoria. En todos los aspectos del juego. El fútbol chiquito, de que tanto hacen alarde los trasandinos, resultó esta vez enano. Salvo Marzolini, Navarro y a ratos Sacchi, los restantes no corrían ni trotaban. Caminaban. Como si el fútbol de hoy pudiera jugarse a paso de tango. Mucho juego lateral, con chiches y gambetas de absoluta ineficacia. Mucho juego de media cancha de atunado parecido: chiquito, cortito. Al centímetro, pero al pie. ¡Tuya!... ¡Tu-



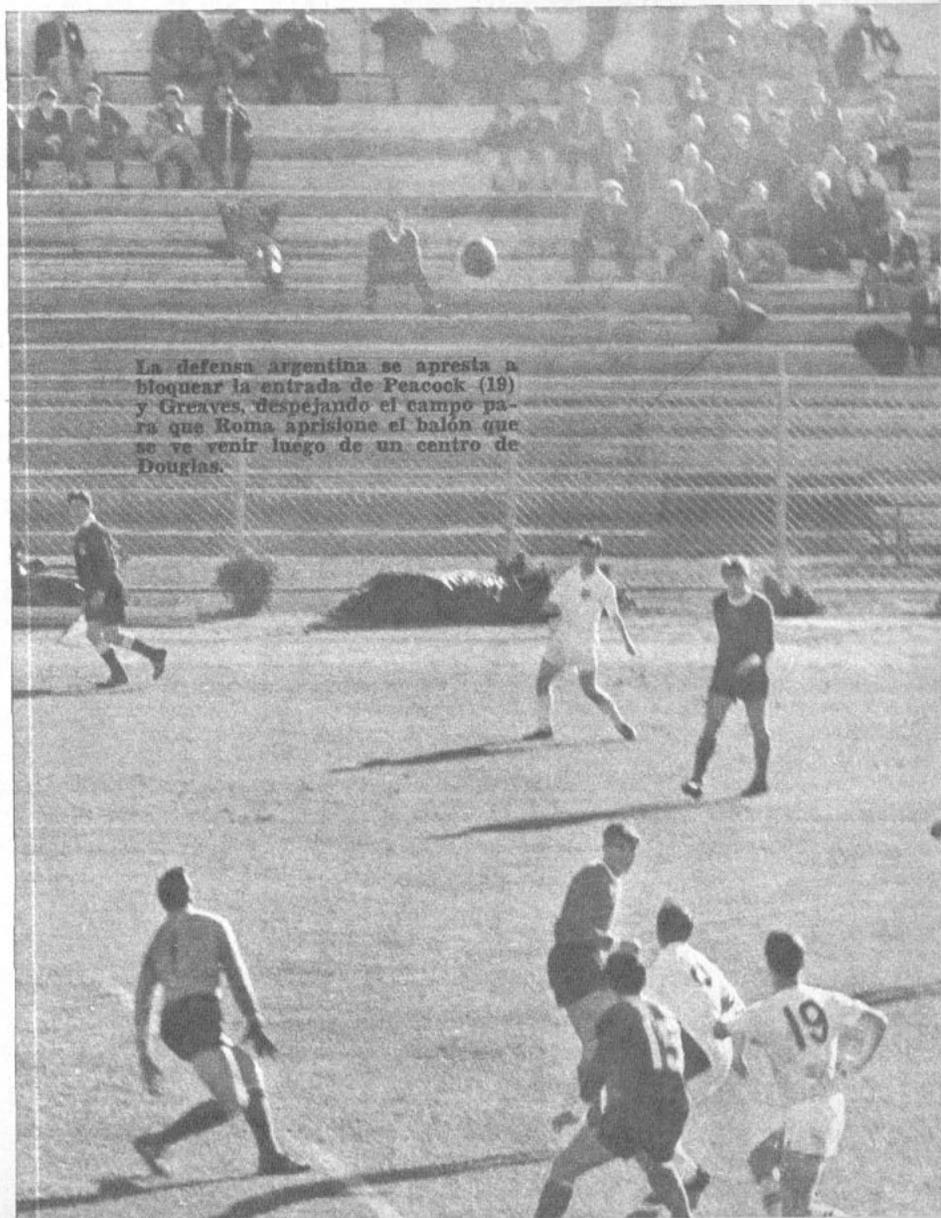
ya!... ¡Tuya! Hasta que venía un inglés y decía: "¡Mía!", y se la llevaba. Mientras tanto, Sanfilippo, a la espera del pase ese que lo dejara a tiro de gol y que casi nunca llegó. En tanto, Rattin, que es defensa, jugando de interior, no comprendía si lo habían mandado al campo para atacar o para defender. Y en eso estuvo cavilando los noventa minutos. Y para colmo, el alero izquierdo Belén, de buen toque, de buen pase, jugando en el medio campo. El banderín del corner jamás lo vio acercarse a menos de 30 metros, salvo para ejecutar un tiro de esquina. Virtuosismo estéril, como resultó el de Sacchi, el epicentro de ataque y defensa. Ningún jugador argentino tuvo tantas veces el balón junto a sus tamangos. Los pases atrasados de los forwards iban a Sachi como los pases de los defensas. Capitalizó de esta manera el juego en el centro del fiel. Pero dispuso mal del capital que se le entregaba. Lo que tan magnánimamente se le ofreció, lo despilfarró. Insistió una y mil veces en el pase lateral o cortísimo, cuando lo único aconsejable era el pase largo, profundo, por ser el único que podía, en las circunstancias, quebrar por sorpresa la bien urdida trama defensiva inglesa. Sacchi fue ante los ingleses una réplica del centro half, como los argentinos todavía lo conciben, pero que no es pieza ajustable en el fútbol de hoy, que reclama velocidad y, por sobre todo, sentido práctico. Dos condiciones que no posee el seleccionado argentino del momento. Y sin ellas los argentinos seguirán lamentándose y sufriendo derrotas como ésta, inapelable, frente a los ingleses.

Debemos dejar establecido, eso sí, que aun superando el team argentino ese confusionismo que lo distingue, los ingleses siempre habrían sentido superioridad, porque este "english team" que nos mandó la rubia Albión es una máquina bien ajustada, con valores individuales que no posee el fútbol argentino. Armfield, Norman, los dos volantes, Greaves, Haynes y Charlton, son jugadores sencillamente excepcionales. No en balde sus dos actuaciones en el Estadio de Rancagua han significado las dos más elocuentes demostraciones de buen fútbol, que ha sido dable ver a lo largo de lo que va del torneo mundial. Es posible que no llegase a cefirse

el título de campeón, pero nadie dejará de reconocer que como conjunto, como expresión de técnica, sigue sentado en el sillón del maestro.

CARACOL.

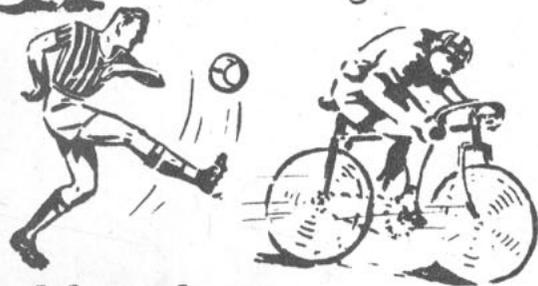
Lorenzo, D. T. argentino, por intermedio del aguatero, quien hizo de rápido correo, instruyó a Roma para que se lanzara al lado izquierdo cuando el inglés Flowers ejecutó el penal. La escena dice a las claras que Lorenzo como pitoniso no anda en este mundial.



La defensa argentina se apresta a bloquear la entrada de Peacock (19) y Greaves, despejando el campo para que Roma aprisione el balón que se ve venir luego de un centro de Douglas.

EMBROCACION 18

LA EMBROCACION DE LOS CAMPEONES



pidan siempre EMBROCACION 18

Da mayor elasticidad y rendimiento a los músculos y evita la fatiga. Eficaz también contra reumatismo articular y muscular, lumbago, ciática, calambres, neuralgias.

GRUPO CUATRO EL MEJOR FUTBOL

ES ya voz unánime que, en el más heterogéneo de los grupos —el que tiene de sede a la ciudad de Rancagua—, se ha visto el mejor fútbol, y lo que es más valioso aún, el de mejor encuadre dentro del "fair-play". Salvo algunas intemperancias que no llegaron a mayores de parte de algunos jugadores argentinos, se ha luchado con ardor, pero con evidente lealtad. La tónica de las cuatro primeras fechas jugadas ha sido, pues, la limpieza y el

Tichy, diestro en el pase, sutil en la desmarcación, es el peón del cuadro húngaro. Muy práctico y de buen remate, es uno de los hombres claves en la táctica magiar, por su tesón encomiable y alto espíritu de lucha.



buen juego desplegado. Condimentos que han servido para dar extraordinario lucimiento a la batalla de clasificación, y de paso ungrir a la sede de Rancagua como la excepción en este sentido. Fútbol grato a la vista, emocionante, con dos fuerzas linajudas como son Inglaterra y Hungría, y una obediendo a ideas confusas de orientación, pero no por eso menos técnica, como es Argentina. Y una última, Bulgaria, típica expresión del fútbol de fuerza, de choque, sin sutilezas, porque su alcance técnico sólo le permite a sus jugadores ser firmes y sencillamente prácticos. Repetimos, un grupo heterogéneo. De cuatro estilos diferentes. Sin similitud alguna entre unos y otros. Donde el mejor fútbol, el clásico, el de hoy, lo juega Inglaterra. Sin temores. Sin inhibiciones. Con un sentido de conjunto como pocas veces se ha visto en el país. Piezas armónicas todas, que van y vienen por el campo en perfecta sincronización. Artesanos de un fútbol matemático en el pase, de alto o bajo. Con defensas que saben salir de los aprietos abriendo los ojos con musulmana calma y pericia, para dar comienzo con cabeceos y toques precisos a la primera puntada de los avances. Avances prácticos, fluidos, que llegan a una delantera que no va atrás a formar pelotón con los defensores, por creerlo innecesario, toda vez que tiene una confianza ilimitada en volantes y zagueros. Por lo mismo que siempre se le observa en función de ataque. Por lo mismo que siempre hay un inglés en cada sector del campo. Con tres delanteros siempre hostigando el área contraria, con dos medio volantes trabajando a "full" para ganarse el medio campo, y como respaldo de éstos, una guardia de honor ágil, desenvuelta, astuta, formada por Armfield, Nor-

Roma, atento, va a neutralizar un balón rematado por Douglas (al fondo), mientras Charlton, saltando, le da paso ante la inquieta mirada de los defensas argentinos que miran la trayectoria.



LA SEDE DE RANCAGUA HA BRINDADO LOS MEJORES ESPECTACULOS, EN LUCHAS LIMPIAS Y EMOTIVAS. UN ANALISIS DE LOS 4 CONTRINCANTES. (Comenta Caracol)

El equipo inglés es una verdadera escuela práctica y objetiva de lo que debe ser el fútbol, jugado con alta técnica y además fiel expresión del "fair-play".

mann y Wilson, que no se queda cuando las circunstancias llaman para avanzar con el equipo. Lamentable sería que por esos avatares tan propios de estas competencias mundiales, el team inglés no tuviera su oportunidad en el Estadio Nacional. Porque se privaría al público nuestro de ver en acción al mecanismo técnico y táctico más solvente y excepcional del torneo. El que en el recuento final tendrá que ser recordado por las gratísimas exhibiciones que cada una de sus presentaciones significa.

En lo que respecta a Hungría, otro de los grandes en Rancagua, mucho de lo dicho para Inglaterra le viene de perillas. Sus hombres practican un fútbol ágil, desenvuelto, de inspiración sudamericana, con arrostos individuales a ratos, que le restan positividad. Astuto, rápido, con buen disparo, el quinteto ofensivo juega de preferencia el contragolpe con hombres muy bien educados para esta faena. Menos conjunto que el inglés, se observa en ellos cierta precipitación en los momentos de apremio, que salvan segura, pero demasiado briosamente. Al revés de los rioplatenses, utilizan a menudo el pase largo, que va de preferencia al centrodelantero Albert, o al escurridizo veterano Károly Sándor, un puntero derecho siempre abierto y en posición avanzada, hasta donde lo permite el reglamento. Los tres restantes delanteros corren como gamos, lo que les permite desde su posición preferentemente replegada, saltar al campo enemigo a la siga de sus dos puntas de lanza. Físicamente bien dotados, el elenco entero, espigado, musculoso y resistente, está hecho para este estilo. Muy conservador en lo que al cuidado de su arco se refiere, pero asaz oportuno y veloz en las estocadas. Fútbol que ejecutado por los húngaros, maliciosos, de buen toque y generosamente valientes, hacen del conjunto una fuerza grata de ver, que impresiona dejando recuerdos imperecederos en la retina, como los dejados en sus dos primeras y victoriosas participaciones en el torneo.

En cuanto a la representación argentina, ya hemos hablado in extenso al comentar su derrota frente a los ingleses. Sólo nos restaría añadir que si se lograra armonizar tanta pieza suelta y confundir en una sola idea más práctica las once individualidades que visten la casaca albiceleste, bien podría el equipo argentino deparar una sorpresa frente a los húngaros. Tienen armas para ello. Su trato del balón bien puede descompaginar a los magiarses, siempre que lo utilicen en una labor conjunta más práctica, más expeditiva. Y que además sus forwards entren al terreno con otra disposición. Se les ha visto remisos para entrar al área. Como temerosos. Todos, al parecer, quieren ser armadores. Juegan de atrás. Salvo Sanfilippo, los restantes creen que en la zona del área hay un profundo hoyo, al que temen caer. ¿Temor al vértigo? Les falta garra a los forwards. Esa es la verdad. Si la sacan a relucir frente a los húngaros, otro gallo puede cantar.



En cuanto a los búlgaros, su condición de "outsider" en este grupo es de todo merecida. Son fuertes, grandes, individualmente rápidos, pero lentos con el balón en los pies. Como si cada vez que lo tienen necesitaran pensar el destino que deben darle. Demoran muchas veces el pase en su pretensión de hacerlo mejor. Su fútbol simple es casi siempre adivinado por el adversario.

Un hecho curioso salta a la vista. Un hecho que nos cogió de sorpresa. Por las referencias que teníamos, creíamos que los búlgaros se iban a encerrar en su área desde la iniciación del campeonato. Su escasa técnica y con sólo dos figuras de relativa importancia, así lo hacían suponer. Pero los búlgaros, frente a argentinos y húngaros, desestimaron la seguridad por un afán de triunfo que está en evidente contraposición con las armas que poseen.

LLEGO EL CAMPEON



FRESCA - VARONIL - DEPORTIVA

en venta: Los Gobelinos



Chile aseguró su paso a los cuartos finales al vencer a un rival frenético. 2 a 0 a Italia.

COMENTA JUMAR, FOTOS DE GARCIA Y LUJAN

HAY un hecho claro.

En ese encuentro ingrato y áspero brindado por italianos y alemanes, los asomos de buen fútbol corrieron por cuenta de algunos elementos itálicos fácilmente identificables. En el segundo tiempo especialmente, cuando declinaba el vigor germano, Rivera, Radice, Maldini y aun Sívori sacaron palmas y llegaron a insinuar que por esa senda podía Italia acercarse a una victoria que desde un comienzo le resultó esquiva. Sobre esos hombres y ese fútbol podía la "Squadra Azzurra" armar una alineación

VALIOSO, PERO AMARGO



Primeros minutos. Altafini busca paso por entre Navarro y Raúl Sánchez. Posteriormente el piloto quedó totalmente huérfano, como único punto ofensivo del ataque italiano. En su orfandad, Altafini ratificó su capacidad y fue además uno de los pocos visitantes que se condujeron con corrección y caballerosidad. Merece un aplauso.

e imponer una tónica frente a Chile, pero lo cierto es que no lo hizo. Ferrari no sólo introdujo la friolera de siete cambios en relación con el cotejo anterior, sino que dejó en la tribuna a Maldini, Radice, Sivori y Rivera...

¿Qué indica tal actitud?

Desde luego, temor por el adversario. Y a la vez, una disposición previa que partió entonces desde el camarín.

Ante el asombro nuestro, ITALIA SALIO A DEFENDERSE, A IMPONER UN CERROJO, A JUGAR DE CHICO A GRANDE. Y si durante dos meses —desde que se conoció el sorteo— una de las preocupaciones de Riera consistía en la manera de marcar y anular a Sivori, o mejor dicho la fórmula Altafini-Sivori, el colega itálico sub-

EL CABEZAZO DE JAIME

CUANDO la pelota quedó en el fondo de las mallas de Matrel, el júbilo fue indescriptible. Había quedado deshecho el "catenaccio", castigada la violencia impuesta por el equipo italiano y confirmada una victoria que permitía a Chile clasificarse en el grupo número 2. Pero nos parece que conviene recalcar en todo su valor la calidad de ejecución del frentazo con que Jaime Ramírez derrotó a toda la defensa italiana. Porque, para conseguirlo, hubo de colocar el balón con una precisión admirable dado el amontonamiento de jugadores que cubría el arco "azzurro". Se recordará que Maschio había fouleado, como lo hiciera a lo largo de todo el encuentro, a Jorge Toro en el costado derecho del área peninsular. Tomó el servicio Leonel Sánchez con violencia y efecto. Matrel puñeteó esa pelota cambiando la dirección de ella, que fue hacia el sector en que nuestro puntero derecho pudo recibirla e impulsarla. ¿Cuántos jugadores había dentro del área v'liana? Todo el equipo de Italia, salvo Altafini, más los forwards nacionales. Era, pues, difícil darle la dirección adecuada. Puso Jaime, entonces, toda su experiencia, toda su calidad y una exactitud y un cálculo perfectos para hacerla entrar por encima de esa maraña de árboles que no dejaban ver el bosque.

(BRABANTE)

sanó ese problema destruyendo el binomio y marginando también a Rivera, que practica un fútbol fino, depurado, técnico. Esto es lo que debe considerarse para entrar en materia sobre el segundo triunfo chileno, en una lucha que nos dejó a todos con el paladar amargo, porque público, crítica y jugadores esperaban otra cosa de un rival tan linajado y pleno de leyendas. Por eso, a los seis minutos, cuando los delanteros chilenos eran derribados como muñecos, cuando resultaba físicamente imposible acercarse a Matrel, cuando las infracciones sobre Toro y Leonel Sánchez se sucedían sistemáticamente, una pregunta invadió la tarde con sorpresa y aflicción. ¿ESTO ES EL FÚTBOL ITALIANO? ¿ESTO ES FÚTBOL? ¿ASI JUEGAN EN UN PAIS TAN BELLO Y TAN CULTO? Y fue descorriéndose un velo negro, donde el fútbol cedió su lugar a una beligerancia casi enfermiza y a una violencia lastimosa. Los italianos tienen que justificar ahora el contraste y no es extraño que recurran al embuste, la tergiversación y el reproche, responsabilizando al anfitrión de



Entra Chile con Sergio Navarro a la cabeza. Una ovación estruendosa recibió al cuadro local, que no imaginaba en



Siempre con la pierna arriba... trata de tomar una pelota alta ante la "marcación" de Tumburus, que fue pieza implacable en el planteo italiano. No ha podido brillar el piloto nacional ante la severidad con que ha sido vigilado.

(EN CIRCULO):
¿Qué tal? Fouilloux pretendía recoger esa pelota con el pecho, pero de atrás surgió una pierna impetuosa y amenazante y se conjuró otro intento chileno. Italia equivocó el rumbo en su propio perjuicio.

ARRIBA, CENTRO:
Raúl Sánchez y Altafini. Un gesto cordial, que felizmente se prolongó también entre ellos durante el partido. Al astro nacionalizado le faltó colaboración. Sánchez se ha recuperado gratamente. Ambos jugaron fútbol.

Entra Fouilloux por la izquierda en una de las pocas oportunidades que David no alcanzó a intervenir ni a cometer el foul. El centro del insider cruzó frente a la valla sin consecuencias. 2 a 0 ganó Chile en contienda accidentada y desagradable.

Disparó Leonel Sánchez desde la izquierda y Matrel recogió con seguridad. Ramirez atropella por las dudas. Obsérvese la posición de Maschio en su propia área chica. Más allá Ianich y Robotti. Italia decepcionó por su juego y su violencia en esta Copa del Mundo.



LA ESTOCADA DE TORO

JAIIME RAMIREZ había abierto el score a los 29 minutos. Italia, con 9 hombres, dejó de lado toda precaución y se lanzó al ataque quemando el resto de sus energías. La defensa chilena, serena y compacta, frustraba toda posibilidad, pero eran 16 minutos los que faltaban y en ellos podían ocurrir sorpresas. El juego de retención del equipo permitía que el tiempo transcurriera, exasperando de paso más aún a los adversarios. Cuando apenas faltaban dos minutos para que el lapso reglamentario expirara, por el lado izquierdo del ataque combinaban Fouilloux y Leonel Sánchez, entregándole el balón este último a Jorge Toro. Todo hacía pensar que Toro retrasaría el balón como lo hizo en numerosas ocasiones. Por lo demás, colocado a unos cinco o seis metros fuera del área, nada hacía prever que intentaría su suerte en un disparo. Sin embargo, el golpe de inspiración, genial, certero, lo hizo poner toda su alma en ese disparo feliz que se clavó en un rincón bajo. Golpe maestro, estocada de muerte. (BRABANTE)

AL QUERER DESTRUIR A CHILE, ITALIA SE DESTRUYO A SI MISMA.



GOL DE LANDA... pero offside. Al minuto del tanto de Ramirez se produjo un avance profundo de Rojas, y dentro del área habilitó a Landa, que eludió a Matrel en su salida. Pero el guardalíneas Golstein levantó su bandera y la conquista fue anulada. Italia salió de su guarida con el gol de Ramirez y Chile atacó entonces con libertad.

todo lo ocurrido. Se trata, el suyo, de un ambiente en el que giran enormes intereses, un fútbol donde el espectáculo precisa del afán publicitario y un medio que tenía plena confianza de discutir el cetro en el lejano y desconocido Chile. Italia venía a eso, a mostrar la potencialidad de sus estrellas, a mostrar en el tapete chileno esa danza de lirismos que acompaña las fabulosas cantidades que giran en torno a sus equipos, a pelear el campeonato. Y sucede que empató tristemente con Alemania y cambió su alineación con Chile, para estructurar un cuadro defensivo, destructor, guerrero. ¿Puede alguien negar esta afirmación?

Janich y Tumburus —piezas habituales del Bologna, destinados para Landa y Fouilloux; David y Robotti junto a los punteros; Salvadore cerrando el paso a Toro, y Ferrini —nominalmente de entreaia izquierdo— también sobre el organizador de nuestro ataque. Y Maschio, en función obstructiva para impedir el apoyo de Rojas. ¿Y el ataque? Mora, Altafini y Menichelli. Vale decir, contragolpe puro. Así planeó las cosas Italia y así jugó mientras estuvo en igualdad numérica. Después, cuando Ferrini fue expulsado —puntazo sin pelota a Landa— en un momento en que los fouls y los golpes se sucedían con irritante continuidad, Ferrari retrasó definitivamente a Maschio, replegó también a Mora y dejó únicamente al piloto como hombre esencialmente ofensivo, con esporádica colaboración de Menichelli.

Chile copó entonces el medio campo, se adueñó del sector central y Escuti pasó a ser un simple espectador. Un centro potente de Menichelli, que atrapó con seguridad, y un tiro bajo de Altafini, que también recogió con pressteza, fueron sus únicas intervenciones



TERMINO EL PARTIDO... Luego de los hurras, los jugadores chilenos se congratulan y los más apresurados emprenden rumbo al túnel en nerviosa alegría. Leonel Sánchez, Eyzaguirre y Navarro corren. Toro y Fouilloux se abrazan. Contreras alza un brazo y Eladio Rojas sonríe. Triunfo trascendental que dejó a Chile en los cuartos finales.



anteriores a esa cesantía absoluta a que lo relegó después el elenco europeo. En el fútbol oficial es corriente que un equipo con diez hombres mantenga una fisonomía sin abandonar por ello cualquier intento de riesgo para el adversario. ¿No le hizo un gol Suiza a Alemania en esas condiciones? ¿No se ha dado repetidamente el caso de que la inferioridad numérica constituye un acicate moral que se sobrepone a los efectos de una ausencia? Italia, sin embargo, no lo entendió así y mantuvo su política inicial, otorgando al pleito un ritmo unilateral y siempre ingrato.

Somos los primeros en reconocer que Leonel Sánchez también debió ser expulsado cuando replicó con un golpe de puños el quinto o sexto golpe que le propinaba David para contenerlo. Aceptamos también que el equipo nuestro no se dejó atropellar por un rival extrañamente ofuscado y que desde el primer momento traslució sus intenciones. Pero entendemos que las expulsiones de Ferrini y David no sólo fueron justicias, sino que en tren de rigor bien pudo el juez Aston enviar a la ducha a otros descontrolados —Maschio entre ellos— que por cumplir una orden y responder a un sistema buscaron únicamente al hombre y olvidaron la pelota. Ese clima de grescas, conatos y expulsiones no lo impuso Chile, porque jamás ha sido nuestra tónica ni es tampoco el ritmo que conviene a un equipo menudo, liviano y, hasta cierto punto, frágil. ¿Puede ir a la provocación y al choque un elenco en el que sólo tres o cuatro hombres lucen la estatura media del futbolista europeo? ¿Acaso Chile no ha tenido que recurrir a otros moldes y otro fútbol, en vista de que en el orden físico no puede aceptar un reto en las bravas pugnas internacionales? Y eso es justamente lo que extraña en el once itálico, que pudiendo imponer otras armas y otro fútbol, haya recurrido a los procedimientos usuales de los elencos que se sienten inferiores o se n cillamente inep-tos.

DISPOSICION ITALICA QUEDO EN CLARO DESDE EL CAMARIN. CUADRO CHILENO NO HA ENCONTRADO CLIMA PARA MOSTRAR SU JUEGO.

EL IMPERIO DEL TERROR

SE confiaba en que la Copa del Mundo proporcionaría al fútbol nacional la oportunidad de elevar su cotización en el orden colectivo e individual. Más en el último aspecto que en el primero, del momento que la categoría de los adversarios no hacía prever que la carrera del equipo llegara demasiado lejos.

Entre las esperanzas, estaba lo que anticipaban en su preparación ese par de muchachos, Landa y Fouilloux, que estaban dándole al fútbol de nuestra selección una calidad de ataque de la más alta jerarquía. La realidad de los hechos —la violencia con que se inició el certamen— indica que no será por ese lado por donde mostraremos al mundo la realidad de nuestros progresos. Los dos jugadores, Landa y Fouilloux, de juego ágil, liviano, basado en la más pura sutileza de la técnica, han debido pagar tributo a la violencia con que ciertos países encararon la Copa del Mundo, tanto que el forward de Universidad Católica ya ha debido ser enyesado, sin alcanzar siquiera a jugar lo que sabe.

(BRABANTE)

Toro ha señalado el segundo tanto y la euforia es elocuente. Todos abrazan al entrea y Contreras se empina en la pirámide. Fue un taponazo espectacular cuando restaban dos minutos de lucha. Un partido que pudo ser bueno y que los italianos malograron con su torpe vehemencia.



Ianich y Tumburus sobre Fouilloux. Y la pelota sigue hacia un costado. Italia aprovechó al máximo su gente para cerrar el área con rudeza, es cierto, y con enorme espíritu combativo y claro sentido de lo que estaba haciendo.



¿Podrá pasar Jorge Toro? Imposible. El entreaño ha quedado cerrado por tres bombas, entre ellos Menichelli y Maschio, en un trasunto de los problemas que debió afrontar el ataque nacional en un área erizada de obstáculos. Landa a la expectativa. Chile puede ser ahora primero o segundo en su grupo. El árbitro atento a la incidencia.

Ahora bien. Durante media hora Chile tuvo dos hombres de más en el campo, y el cero a cero se mantuvo para angustia de una multitud ya inquieta y molesta por tanta borrasca. En tal sentido, no hay duda de que Italia aprovechó su gente con suma inteligencia para cerrar el área y tender un cordón que obligó a Chile a los mismos avances y las mismas maniobras. Al respecto, es evidente que cualquier equipo europeo sabe tender una cortina impenetrable con mayor aptitud y robustez que los sudamericanos, porque están habituados, porque manual o quincenalmente, porque es el padrón usual en el Viejo Mundo. De modo que cundió el desasosiego cuando Chile aseguraba el pase y, por tanto, la pelota, pero sin profundizar, sin entrar a fondo, sin huecos para aumentar grandes esperanzas. Landa y Fouilloux, por ejemplo, pagaron tributo nuevamente a una marcación estricísima que les impidió toda libertad para ensayar una pared o ese dos-uno que venían exhibiendo en los encuentros preparatorios. Ellos —los hombres de avanzada— son los más perjudicados al enfrentar escollos como los aludidos, porque toda maniobra por el centro resulta imposible y casi suicida... De ahí su actuación ante Suiza e Italia, refugiados permanentemente en el área y con piezas específicas sobre ellos hasta imponerles un cepo torturante. Toro, en cambio, juega de atrás, tiene más campo para crear y orientar, puede levantar la vista al hacer una abertura, y si logra ejecutar un par de dribblings certeros, ve facilitada la posibilidad de ensayar un disparo de distancia, como lo hizo en el segundo gol. Y fue Toro justamente el que trató de abrir el abanico y buscar la incisión por las puntas, aunque sin mayores resultados, porque Leonel Sánchez, que arriesgó mucho más que Ra-

mírez, por temperamento, estilo y disposición de juego, rara vez pudo culminar una arremetida en virtud de la rudeza con que fue tratado desde la primera intentona. Para muchos, las providencias de Chile fueron exageradas al mantener su línea de cuatro zagueros ante un rival disminuido y desesperado, pero conviene consignar que se evitó con ello cualquier contragolpe de Altafini, Mora o Menichelli, que pudo ser peligroso y fatal para nuestras pretensiones, ya que huelga colegir lo que hubiese ocurrido si Escuti cae vencido en uno de esos embates. Por eso, Chile

¿ESPECTACULO?

MIENTRAS más se escarmenta en las razones que llevaron a Italia a efectuar "eso" que realizó ante Chile, las ideas se confunden más y más. Se nos ocurre que el propio director técnico de la "squadra", Giovanni Ferrari, debe haber experimentado, de 1938 hasta la fecha, un desdoblamiento de su personalidad que va del Dr. Jekyll a mister Hyde. Ferrari, integrante de ambas "squadrass" vencedoras en los certámenes del 34 y del 38, no fue nunca un futbolista muy popular, justamente porque fue siempre un jugador fino, elegante, de gran técnica, que jugaba en el centro del campo entre otras razones por repugnarle el choque que se produce en las áreas.

Hoy, como entrenador, propugna y aconseja —porque es por posición quien impone la modalidad del equipo— la violencia, la aspereza, el "catenaaccio" y todas esas facetas que hacen tan desagradable el juego del equipo italiano.

Es muy posible que la exagerada presión que ejerce el dinero en el "calcio" lleve a los futbolistas, a los clubes y hasta la selección, a la adopción de prácticas deleznable. Recordemos de paso la investigación practicada por médicos especializados cuando tocaba a su término el certamen peninsular. Todo ello llevaría a indicar rumbos, a determinar actitudes, a desdoblamiento de personalidades. El caso de Maschio, por ejemplo. Uno de los jugadores más elegantes que haya producido la Argentina, al que el "calcio" transformó. Toda esa elegancia lucida en Lima el 57, transformada en pocos años en una presentación que debe haber avergonzado a quienes le ordenaron tal conducta.

Si todo esto forma parte del "espectáculo", no cabe duda de que se trata de un espectáculo triste.

(BRABANTE)

optó por retener la pelota, asegurar el pase y conservar el dominio total de las acciones, aunque sin la actividad y la movilidad que las circunstancias requerían. En eso sí creemos que el conjunto nacional extremó la nota, ya que

(Continúa a la vuelta)

OFRECE A LOS
DEPORTISTAS EN
GENERAL
ARTICULOS PARA

CASA 
OLIMPICA

FUTBOL - BASQUETBOL - ATLETISMO
TENIS - BADMINTON - VOLEIBOL

GARROCHAS Y DARDOS
DE ACERO FLEXIBLE.

DARDOS Y
DISCOS
FINLANDESES PARA
TODAS LAS CATEGORIAS

EQUIPOS COMPLETOS
PARA GIMNASIA

Camiseta, Pantalón, Soquetes y Zapatillas para adultos y niños.

PELOTAS DE BASQUETBOL
AMERICANAS "SPALDING".

Chuecas para Polo, Pelotas de Golf, Chuecas para Hockey.

Raquetas y Pelotas de Tenis "DUNLOP" y "SPALDING".

BOLSAS PORTAEQUIPOS, variedad de modelos.

MOCHILAS PARA EXCURSIONES, PATINES, EXTENSORES DE 3 RESORTES.

PELOTAS DE FUTBOL Y VOLEIBOL.
Una Firma Chilena al Servicio del Deporte.

CASA OLIMPICA

MONEDA 1141 - FONO 81642 - SANTIAGO



VIENE DE LA VUELTA

cada vez que Eladio Rojas, Toro o el mismo Leonel, agitaron el ritmo de un avance, hubo inquietud en el área itálica y trabajo para Matrel.

Lo curioso es que después de dos presentaciones, todavía no hemos visto a Chile en su más ancha expresión de rendimiento y de juego. Con Suiza, el equipo hizo tres goles en corto lapso y se entregó a una tarea conservadora. Con Italia, todo fue anormal desde un comienzo en detrimento del espectáculo y de las propias probabilidades del huésped. Queda, pues, abierto un paréntesis todavía para ver jugar a Chile como se sabe que puede hacerlo. Pese a lo cual, ya está clasificado para los cuartos finales, por primera vez en su historia. Y ello es índice claro de su capacidad.

JUMAR.

EL GRUPO TRES

VIENE DE LA PAG. 23

Gento siguió corriendo. Centró, tiró Puskas, el balón rebotó en alguien y llegó a los pies de Peiró. Ganó España, medio minuto antes del pitazo. Dramático. Ganó, cuando ya todos estaban convencidos de que el empate era la solución más justiciera porque el esfuerzo de los mexicanos se merecía, cuando menos, un punto.

EL PORTERO Schiroff ya está consagrado entre los mejores, con sus actuaciones contra España y Brasil. Carbajal le discute la primacía. Jugó contra esos mismos adversarios y fue figura excepcional las dos veces. Carmelo no ha tenido yerros y ha cumplido con acierto. Gilmar, aún no ha sido empleado. Ese es el saldo de las ciudadelas, en cuatro fechas vifamarinas. Más adelante hubo algunos valores dignos de mención, como Kvasnak y Masopust, como Pelé y otros brasileños. También, a ratos, algunos delanteros españoles. Pero todavía estemprano para un balance de figuras individuales.

PANCHO ALSINA

La Sportiva

SAN DIEGO 1069



LA SELECCION CHILENA

USA, EN EL

CAMPEONATO MUNDIAL

DE FUTBOL, UNIFORMES

DEPORTIVOS

CONFECCIONADOS POR

La Sportiva

Solicite cotización por los útiles que necesite; le contestaremos a vuelta de correo o en forma inmediata si nos visita.

Los más bajos precios, el mayor surtido y la mejor calidad en todos los deportes populares: fútbol, baby-fútbol, básquetbol, pimpón, vóleibol, atletismo, box, etc.

Casilla 9479,
SANTIAGO.

ERIXIO



LA EMBROCACION
DE LOS
DEPORTISTAS